

COMEDIA FAMOSA,  
**SANTA ROSA**  
 DEL PERU.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Toledo

El Niño Jesus.

El Demonio.

Don Gonzalo.

La Virgen del Rosario.

Acompañamiento.

Gaspar de Flores, viejo.

Santa Rosa.

Musicos.

Bodigo Gracioso.

El Angel Custodio.

JORNADA PRIMERA.

*Salen cantando los Musicos, detrás de ellos Don Juan, y Don Gonzalo, como de ronda.*

*Musico.* **S**er Reyna de las Flores  
 la Rosa es la comun,  
 y de las Reyna, Reyna  
 la Rosa del Perú.

Teniendo a i cima el Cielo  
 embidia de su luz,  
 trocaron sus estrellas  
 el nacar al azul.

Engrandezcase el Perú,  
 si la plata le enriqueze,  
 que la Rosa le ennobleze  
 con beileza, y con virtud.

*Jua.* Celebrad su nombre, amigos,  
 y de esta Rosa el aplauso  
 nunca cesse, pues por ella  
 en Lima es perpetuo el Mayo.  
 Celebrad a Rosa, que haze,  
 Cielos de Lima los Prados,  
 pues su herimefura empobreze  
 toda la luz de los Astros.

*Gonz.* Otra vez, Don Juan, os doy  
 la enrabuena, y los brazos,  
 pues soy quien en esta dicha

por vuestro amigo mas gano.

*Jua.* Siempre de nuestra amistad  
 fuy yo el deydor. Don Gonzalo;  
 pero oy os debe mi amor  
 todo el fin de mis cuydados;  
 por vos de la bella Rosa  
 espero lograr la mano,  
 y por vos he merecido  
 ser yo escogido entre tantos.

*Gonz.* No me recibais, Don Juan,  
 la deuda por agafejo,  
 que a mayor empeño estrecha  
 de nuestra amistad el lizo.  
 Y el agradecido, yo  
 debo ser en este caso,  
 que aunque vuestro amor ha hecho  
 esta eleccion que os alabo,  
 y es vuestro el logro, y la dicha,  
 os debo el aver tomado,  
 con tanta fee los consejos,  
 que os dieron mis defengaños.  
 Siempre yo, D. Juan os di  
 por consejo que al casaros  
 escogiesseis la muger,  
 que tuviesse tres grados,  
 pobre, honesta, y bien nacida;  
 y en la Rosa son tan altos,

que dudo que aya en las Indias  
otro que pueda igualarlos.

De su honestidad testigo,  
es la queixa de lo avaro  
de luz, en que siempre os tiene  
de sus ojos el recato.

Su pobreza tan piadosa,  
que de sus padres ancianos,  
la honrada vejez sustentada  
con la labor de sus manos.

Lo bien nacido, no passa  
de vnos humildes hidalgos,  
que son tu padre, y tu madre;  
pero tan limpios, y honrados,  
que en su pobreza mantienen  
tanto punto, y honor tanto,  
que no viven con mas sueros  
los Cavalleros mas claros.

Pero siendo vos tan rico,  
y noble que aveis juntado  
los Blasones de Toledo  
con las riquezas de Indiano,  
pudiera el vno del mundo,  
con vanidad inclinaros  
à vna muger rica, y noble,

pues desto ay en Lima tanto.

Pero creedme, Don Juan,  
que se piensa con engaño,  
que quien casa con riqueza,  
và à vivir con mas descanso;  
quien casa con muger rica,  
piensa que và acomodado,  
y piensa mal porque muchos  
buscan muger, y hallan amo.

El gran dote en la muger,  
quiere igualdad en el gasto,  
y al peso de lo que truxo,  
pide la pompa en el fausto.

Por fuerza han de ser iguales,  
porte galas y regalos;  
que el dote haze executivo  
aqueste pleyto ordinario.

Buscar gran dote, es lo mismo

que tomar dinero à daño,

que quanto mas se recibe,  
son los reditos mas largos,

El que busca muger rica,  
sin cuidar de otros ornatos,  
que ha de tener suele dar  
en vacio el primer passo.

Y quando le reconoce,  
no es posible remediarlo,  
pues v. despues de caido,  
que puño los pies en fallo:

Vos hallais vn muger,  
que es de la modestia aplauso,  
de toda virtud exemplo,  
y de hermosura vn milagro.

Aunque era Isab. su nombre,  
por algun feliz presagio,  
su madre la viò en la cuna  
toda la cara hecha vn Mayo.

Pusole el nombre de Rosa;

pero ella lo siente tanto,

que en llamarla por su nombre  
qualquiera le haze vn agravio.

No tufre el llamarse Rosa,  
que yà le cuesta muy caro,

porque le sale a la cara  
el nombre que oye a los labios.

Su padre, Gaspar de Flores,  
os diò el si, pero ha ocultado  
esta noticia à su hija,

quriendo que vos biazarro,  
y galan se lo digais:

começillo corteiano,  
y de vuestro galanteo  
entienda vuestro cuydado.

Y pues ya tener no puede  
indecencia el publicarlo;

se: ejadla, y repetid  
gozos, musicas, y aplausos,

que de mayores empeno  
es digno logro tarralto.

*Jua.* D. Gonzalo, en todo os debo  
dicha, consejo, y amparo,

y en todo he de obedecerlos,  
repita su nombre el canto.

*Sale Bod.* A caballeros *Jua.* Quien va?

*Bod.* Han visto vstredes acaso  
vn novio recién nacido,  
que salió de aquí, acabado,  
de sacar del horno aora?

*Jua.* Qué dezis? *Bod.* Voy avisando,  
que como es novio, y resuelto,  
el atarle es necesario.

*Gonz.* Este es criado de Rosa,  
y de humor extraordinario.

*Jua.* Bien le veis pues vos al novio,  
que queréis? *Bod.* Algo, y muy algo,  
que espero ser su enemigo.

*Jua.* Su enemigo? *Bod.* Y no escusado,  
porque tu yo sirvo a Rosa,  
es fuerza ser su criado.

*Jua.* Y como os llamais? *Bod.* Bodigo.

*Jua.* Cierto, que el nombre es extraño.

*Bod.* Soy descendiente de vn Cura,  
y nací por todos Santos.

*Juan.* Bien está, y de qué servia  
à Rosa? *Bod.* De Boticario.

*Jua.* Boticario? raro oficio.

*Bod.* Por mi vale ella otro tanto:  
yo soy quien la hago muger.

*Jua.* De qué modo? *Bod.* Pues no es claro,  
que fino es por la Botica,  
no vale la Rosa vn quarto?

*Jua.* Pues qué hazeis vos. *Bod.* Mil reme-  
agua, y vinagre rosado, (dios,  
xarave, azeyte, conserva,  
y lo mejor vn emplasto.

*Jua.* Vos tenéis muy buen humor.

*Bod.* Con la Rosa purgo el malo.

*Jua.* Mucho estimo el conoceros.

*Bod.* Y yo a vos para avisaros  
de algunos puntos que importan,  
porque seáis bien casados.

*Jua.* Ello oprimare yo mucho.

*Bod.* Pues señor, si enamorado  
os queréis llevar de Rosa,

todo el amor, y el aplauso:

Lo primero aveis de ser,  
en la esfera de Chibano,  
muy camandulo fruncido,  
cabiztuerto y mogigato.  
Cantar con medida el dia,  
y tener siempre rezando,  
mucha atención con las hora,  
y cuenta con el Rosario.

El ayuno ha de ser mucho,  
y a pan y agua, y cascaros  
cien azotes cada dia,

repartidos en dos plazos.  
Con ella no ay que tratar  
de galas: que como el diablo  
con el trage la haze guerra,  
todo su anhelo es vn sacó.

Su comida es todo yervas,  
con que sacandola al campo,  
con dexarla ir à pace,  
la sustentareis à passo.

Lo que bebe son historias  
de las vidas de los Santos,  
porque las tiene bebidas,  
y para su muerte a tragos.  
Y si vos con este aviso  
sabeis andar a su passo  
en quinze dias con Rosa  
purgareis vuestros peccados.

*Iua.* Mucho es bimo la advertencia,  
pero aora es mi cuydado  
el celebrarla, y quisiera,  
que esta musica que traigo,  
cantasse donde la oyese.

*Bod.* Pues esto, yo dare passo:  
esta puerta es la del hurto,  
canten allí, que es su quarto,  
y no se perderà gota,  
que ha que no se riega vn año.

*Gonz.* Vamos que yo hare la gala.

*Iua.* Cítad pues. *Bod.* Y en qué quedamos?

*Iua.* Muy amigos. *Bod.* No lo creo.

*Iua.* Por qué? *Bod.* Porque este agafate

en uiera mejor dichos.

*Jua.* Como? *Bod.* Hablado por la mano.

*Jua.* Dize bien, en este bolso  
vã cien pesos. *Bod.* Entayados?

*Jua.* Dandotelos yo, que dadas?

*Bod.* No quisiera en este cafo,  
como es vsted perulero,  
que me diera peso falfo.

*Juan.* Cantad, y al nombre de Rosa  
tengan embidia los Astros.

*Vanse cantando la Musica.*

*Musf.* Engrandezaie el Perú, &c.

*Bod.* Cien pesos, yo, ò bolio tiel,  
ò novio de mi consuelo!  
paguetelos en el Cielo  
el peso de San Miguel.

Con cien pesos, por amigos,  
oy multiplico mi fer,  
que con ellos puedo hazer  
mas de vn millon de Bodigos.

Cien pesos, ò Rosa hermosa,  
por tu cara me los diò,  
cora si que dire yo,  
que tienes cara de Rosa.

Oy su antigua posesion,  
pierde en mi el hambre fatal,  
que tra Bodigo mental,  
puesto sienpre en oracion.

Mas divertido me he entrado  
en casa y segũ advierto *sucna musfa*  
yã est. ne cantando en el huerto.

A lindo tiempo ha llegado,  
que a Rosa haziendo labor  
la coge en su quarto sola,  
y da el tono golpe en bola:  
no prevenirla es mejor.

Y al viejo dare entre tanto  
este alegron, que el oir  
cantar ella ha de sentir,  
como darla con vn canto. *Vase.*

*Dof.* abrese en medio del Teatro la aia  
bordando en vn bufidor, y en vn Altar  
caxero una Image de N. S. y càtà dietro,

*Musf.* De Rosa las Estrellas  
aprendan resplandor,  
que el Sol las eicurece,  
y ella d. hiz al Sol.

*Ref.* Que no bañe mi humildad,  
ni el estã siempre encerrada,  
para vivir olvidada  
desta loca vanida!

Quomodo me librar i  
dere aplauso que aborrezco?  
pero en fin se le agradezco,  
por la pena que me da.

*Musf.* Los ojos de la Rosa  
del Sol Oriente son,  
pues solo delios nace  
su luz, y su calor:  
à la Rosa, à la Rosa, Zagales,  
que es la Reyna de toda la flor,

*Ref.* Ya passa de vanidad,  
aplaufo tan desatento,  
tanto Sol, y tanto viento  
va à parar en tempellad,  
Que halla en mi la atencion vana  
de la juventud ociosa?

que tengo yo me de Rosa  
que esta palabra liana?  
Que luzes, ni possicleres  
halla en mi? yo acabo estoy.

fuera de mi? yo no soy  
la mas vil de las nãgetes?  
No lo dãn bien à entender  
mismaldades, y defectos?  
ojalã fueran secretos,  
y no los pudiera ver.

Pues en que me halla el primor  
llena de defectos tales.

*Musf.* A la Rosa, à la Rosa, Zagales,  
que es la Reyna de toda la flor.

*Ref.* No puedo oir tanta Rosa,  
sin que el aplauso me a hombre,  
la culpa tiene este nombre,  
que me finge mas hermosa.  
Yo no quiero aplausos vanos,

de este siglo desigual,  
ni hermosura corporal  
para los ojos humanos.  
Mi deseo sola va  
à aquella Rota interior,  
que despide mas olor,  
quante mas oculta etiã.  
Solo quisiera beldad,  
digna de aquel Dueño à quien  
de cinco años, por mi bien  
vote mi virginidad.

A este quiero amante, y fiel,  
de él he de ser solamente,  
y no del mundo indecente,  
que busca a quien vive de él.  
Señor, como he de librarme  
de aplauso tan peligroso?  
librame tú, dulce esposo,  
pues es deuda el ampararme.  
Maria, à cuyo favor  
vincule bien advertida  
la dirección de mi vida,  
y los logros de mi amor.  
Si lagrimas en los ojos  
son iman de tu piedad,  
quitale tú a mi humildad  
de este nombre los enojos.

*Cantan detrás de la imagen.*

Rosa has de ser, Rosa mia,  
que así a mi Hijo has de agradar,  
y desde oy te has de llamar  
Rosa de Santa Maria.

Ros. Pues de mi Esposo eterno  
es gusto, ya temo poco  
aplausos del mundo loco.

*Sale el Demonio por un escotillon.*

Dem. Fues temeras al infierno,  
que para hazerte guerra  
todo se ha de juntar oy en la tierra:  
espíritus nocivos infernales,  
que opuestos a las luzes celestiales,  
habitais las tinieblas del profundo,  
venid al Nuevo Mundo.

que a todos os convoco,  
y aun todos al empeño somos poco.  
pues ella tierra, que era siempre mia,  
donde siempre reyno mi idolatria,  
no solo se la quita a mi desvelo,  
fino que quiere Dios hazerla Cielo:  
y es mi rencor, que quando me de tierra,  
sea vna vil muger, quien me haze guerra,  
de Dios tan aisitada,  
que mi afliccion no hallò en toda su vida  
vn resquicio por donde hazer entrada,  
para ver esta torre derribada.

Con ell quiere Dios en esta parte  
fixar de la tierra el estandarte,  
porque ella es la primera,  
que enarbola la candida Vandra;  
y ha de ser aclamada,  
donde mi faldada se viò adorada,  
mas no le ha de salir de valde al Cielo;  
pues el infierno todo, y mi desvelo  
han de intentar batir esta muralla;  
de poder à poder es la batalla.  
Al arma, al arma, espíritus valientes,  
combatidla con vicios diferentes;  
ella es de quien mi enejo se alimenta,  
que es quanto ella mas vil, mayor mi  
afrenta.

Ros. Yo no sé de q horror tengo, q rezele,  
porque toda me va cubriendo vn velo!

q palmo es este, ay Dios, q me desmaya!  
D. Pues no a de hazer el Cielo, q me vaya  
sin que venga mi enejo de algun modo,  
ya que no puedo en todo:

mugercilla, conmigo tan valiente?

*Dale el Demonio un empujón a Rosa.*

Ros. Valgame Dios! que es esto?

*Baxa el Angel en aparicion rapida à  
retener al Demonio.*

Ang. Monstru detente. No. Ha pesar de  
mi furia!

que mucho que padezca yo esta injuria,  
si Dios me ata las manos!

An. Aqui son todos tus intentos vanos.

*Rof.* Valgame tu favor, Custodio mio,  
*Dem.* No podra que aceptado el desafío,  
 de mi rabia cruel no ha de dar passo,  
 en q̄ el ard. r del fuego en q̄ me abraço,  
 no la ponga centellas de traiciones:  
 yo he de vencer tus castas preunciones,  
 que ya para este fin tengo abraçado  
 el corazon de vn hombre enamorado,  
 que ha de ser el que logre mi de. eo.

*An.* Con esto hara mas alto tu trofeo.

*Dem.* Tu la verás rendida a mi malicia.

*An.* Eso podras que la ampara la justicia.

*De.* Eso dirá el tucayo. Yo lo fio.

*De.* Yo voy hazer toda su imperio mio.

*A.* Tu verás quan en vano es tu delvelo.

*Dem.* Alarot inuicno guerra contra el  
 Cielo.

*Vase.*

*Rof.* O Señor! tanto cuydado  
 tienes con vna humilde criatura?

por vn gano vil tan despreciado?

como yo se desvela tu hermosura?

como te ha de pagar quien solo tiene

lo que à su mano de tu mano viene!

*An.* O bella Rosa! essa humildad profunda,

es la que tiene à Dios tan obligado,

que quando en ella tu virtud le funda,

el edificio harà mas sublimado,

y porque te adelante mi asistencia,

te concede visible mi presencia.

Confortete tu pecho valeroso,

y alientese tu amor a la pelea.

que te previene este aspíd ponzoñoso,

que en aumentar su ardor se lisonjea,

q̄ en vn riesgo te ha puesto no pequeño,

mas Dios ha de sacarte del empeño.

Sabe que Dios te quiere por Esposa,

y solo has de ser suya eternamente,

y Maria te da el nombre de Rosa,

porque no le imagines indecente,

y queda confiada en mi cuydado.

que en todas partes estarè à tu lado.

*Vase en apariencia.*

*Rof.* O Soberano Señor!

cumplase tu voluntad,  
 pues mas en mi cortada d  
 reiplandece tu favor.

Fero què riesgo será  
 el que avisa mis temores,  
 que indigna de sus favores  
 qualquiera assombro me da?

*Dem.* *Musc.* Los rayos de la Rosa,  
 amante vn girasol  
 siguiendo va, hasta verse  
 bañado en su esplendor.

*Rof.* Este es el riesgo violento,  
 que me arma aquel enemigo,  
 porque el temor es riesgo  
 con què me allige el acento.

Mas què riesgo puede aver  
 en que el afecto amoroso  
 de algun Cavallero ocioso  
 este alarde quiera hazer?

A quien puede dar temor  
 empeño de afectos tales?

*Musc.* A la Rosa, a la Rosa, zagales;  
 que es la Reyna de toda la flor.

*Rof.* Valgame el Cielo! que tiene  
 este acento repetido,  
 que me perturba el sentido?  
 mas aqui mi padre viene,

*Saen Gaspar de Flores viejo, y Bodigo.*

*Bod.* Señor, pues aqui le tienes,  
 quedese oy en casa el yerno,  
 que segun te esta, es conciencia  
 perder vn dia de suegro.

*Gasp.* Hija Rosa? *Rof.* Padre mio?

*Gasp.* Ya Dios ha oido tu ruego,  
 paes de aliviar mis pobreza  
 te ha logrado los deseos:  
 desde oy por ti tendré alivio.

*Rof.* Pues como ha de ser? *Bo.* Comièdo.

*Gasp.* Pues hija no te lo ha dicho  
 el enamorado acento,  
 con que galan te festeja  
 el que espera ser tu dueño?

*Rof.* Valgame el Cielo! què escucho?

toda me ha cubierto vn velo.

*Gasp.* Dios para el pofo te ha dado  
el mas galan Cavallero,  
mas noble, y rico de Lima.

*Bod.* Y aqui ay cien telligos dello.

*Gasp.* Como con tanta tibieza  
oy es la d'cha que el Cielo  
te previene quando yo  
vengo loco de contento?

*Bod.* No ves que quien calla otorga?  
dizes que si ya està hecho,  
entre el novio, y vamos desta.

*Ros.* No digo tal. *Bod.* Pues apelo.

*Gasp.* Que dizes, Rosa. *Ros.* Señor,  
que echo en tu cordura menos  
el no averme prevenido  
à cosa de tanto empeño.

Tampoca parte soy yo,  
señor en mi casamiento,  
que tratandole sin mi,  
me das la noticia dello,  
quando ya hecho, me publica  
por fuya este Cavallero?

No fuera mejor pensado  
aver cuydado primero  
de inquirir mi voluntad,  
ò aviarla por lo menos?

*Bod.* En esto tiene razón.

*Gasp.* Por que loco? *Bod.* Porq' es yerro  
el querer hazer de Rosa  
conferva de calamientò,  
sin echarla en infusion.

*Gasp.* Yo, Rosa, vivo tan cierto  
de tu obediencia a mi gusto,  
que ningun resquicio dexo  
à la dada de que siempre  
obedezcas mis preceptos.

Demàs dello se que alcanzas,  
que el gusto mayor que tengo;  
es tu propia convenienci,  
porque no tengo otro anhelo,  
sino verte bien lograda,  
que es el fin de mis deseos.

La suerte nos trae à casa  
oy a Don Juan de Toledo,  
que es de lo mas noble en Lima,  
y mas rico, con que a vn tiempo  
mi pobreza, y tu hermosura  
se ven con logro, y remedio.  
Siendo tan grande esta dicha,  
no cupo en mi peniemento  
duda, de que tu al oír la,  
no le agradezcas al Cielo  
vna fortuna, que iguala  
todos tus merecimientos.

*Ros.* Pues que fortuna, señor,  
es ella de tanto precio?

*Gasp.* Un Cavallero el mas rico  
de Lima. *Ros.* Y que privilegio  
nos adquiere su riqueza?

*Gasp.* Esto dudas? el consuelo  
de tener con que passar  
la vida, sin el desprecio  
en que vive la pobreza.

*Ros.* Y esta vida quanto tiempo  
ha de dudar? *Gasp.* Esto solo  
Dios es quien puede saberlo.

*Ros.* Y quien puede asegurarla?

*Gasp.* Dios solo, que della es dueño.

*Ros.* Luego tu de Dios confias  
lo que has de vivir? *Gasp.* Es cierto;

*Ros.* Pues si la vida es lo mas,  
y lo menos el sustento,  
si fias de Dios la vida,  
fia tambien el remedio.

Procuremos buscar, padre,  
el Reyno de Dios primero,  
que estas cosas se vendran,  
como añadidas al premio.  
De el esperemos socorro,  
que es vn pecado muy necio,  
que quien fia de el lo mas,  
no fie de Dios lo menos.

*Gasp.* Fiar de Dios, es forzoso;  
mas el nos ofrece medios  
proporcionados à todos,

para que nos sustentemos.

Viendo estos medios, nos toca  
confiar, y obrar con ellos,  
que dexarlos, y fiar  
de su piedad el sustento,  
es tentar à Dios, y dar  
en mas peligroso estremo.

*Ros.* Quien todos los medios dexa,  
confiando en Dios, es cierto,  
mas aquel que por seguir  
vn estado mas perfecto,  
dexa medios, que le facan  
del camino en que se ha puesto,  
este bien fia de Dios,  
y es justo, y tanto el desprecio,  
que haze del bien temporal,  
para buscar el eterno.

Yo en fin dedicar a Dios  
mi castidad he resuelto,  
y riquezas que me saquen  
de este estado, no las quiero.

*Gasp.* Pues no es el del matrimonio  
digno estado? *Bod.* Santo, y bueno,

*Ros.* Pero este es santo, y mejor.

*Bod.* Si los casados son buenos,  
mas santos en este estado  
ay, que en el otro, y lo pruebo.

*Ros.* De que suerte? *Bod.* Deira suerte:

Nunca es mas de vno el soltero,  
los casados son dos santos,  
y dos son mas que vno, luego  
aia santos en este estado  
viene à ver. *Ros.* Buen argumento.

La castidad conjugal  
es virtud de menos precio,  
que la virginal, que es siempre  
mas consumada. *Bod.* Esso niego,  
que siempre es mas consumada  
virtud, la del casamiento.

*Gasp.* En fin, Rosa, no hazes caso  
de la dicha que te ofrezco,  
ni de darme vna vejez,  
que tanto honoy, y provecho?

La incomodidad que p' al  
no te duele? ni el anhelo  
con que tu passas la vida  
de tu labor en el remo,  
dia, y noche, por ganar  
lo que en la casa comemos?  
Siempre avemos de vivir  
con el afan de lo incierto,  
que dexa oy para mañana  
el limitado sustento?

*Ros.* Si Dios con su providencia  
dessa suerte lo ha dispuesto;  
por que no hemos de aceptar  
v' trabajo tan ligero?

A y cosa como vivir  
de su trabajo comiendo,  
lo que porque cuesta mas;  
es el favor de mas precio?  
Mejor trata Dios al pobre,  
que al rico, que el pobre ruegos  
siempre esta llamando à Dios,  
y Dios siempre a oirle atento:  
Y el rico en sus abundancias  
se olvida de el, ò a lo menos  
no pone en Dios la esperanza,  
porque la tiene en los medios.

Teniendo por padre vn Dios,  
tan benigno, y tan excelio,  
que sobre justos, y injustos  
nacer haze el Sol del Cielo:  
Quien puede sentir con queixa  
ser pobre, sino el sobervio,  
à quien el tener tuviera  
lo suficiente contento?

Mas quien con lo necessario  
se ajusta, vive en sosiego,  
porque esto ni aun al indigno  
jamas se le niega el Cielo.

Como puede faltar Dios  
à lo necesario, siendo  
tan piadoso? que por ver,  
que à los pollos de los cuervos;  
al nacer blancos; los padres

salparan como ágenos,  
los cria, y da su clemencia  
de su mano el alimento.  
Mira las aves del ayre,  
que llevando el pico al viento,  
ni aran, ni siembran, ni siegan,  
ni encierran en sus graneros:  
Y Dios las sustenta à todas  
como providente Dacño,  
que no ay grano que no tenga  
libranza para su efecto.  
Mira los hijos del campo  
con la librea del Cielo,  
sin hilar, ni trabajar,  
de olor, y hermosura llenos:  
Salomon en triunfos tantos  
por la gloria de su imperio,  
con su riqueza no pudo,  
vestirse como vno dellos.  
Quien podrá de criaturas  
contar el numero inmenso,  
que esperan en Dios, que à todas  
dà su comida à su tiempo?  
La magnifica despensa  
tiene Dios del vniverfo  
siempre abierta, y todos hallan  
en ella su dispenserio.  
Si à tan pequeñas criaturas  
no niega Dios el sustento;  
como ha de faltar al hombre,  
que à su semejanza es hecho?  
Busquemos à Dios, señor,  
y en la forma que podemos  
lleguemos de nuestra parte  
à lo que alcanza el esfuerzo.  
Y no por vivir mejor  
dexemos lo mas perfecto,  
que si Dios sustenta al malo,  
como ha de faltar al bueno?  
Yo me he dedicado à Dios,  
en el buen esposo tengo;  
no quieras, señor, quitarme  
de tan venjuroso empleo.

Que no es igual el partido,  
que se aventura en el trocico,  
por pañar bien quatro dias,  
pañar mil siglos eternos.

*Bod.* Aqui paz, y despues gloria:  
gran sermon mas dirà el viejo  
aqui guerra, y despues boda.

*Gasp.* Rosa yo he estado atendiendo  
para poder escucharte:  
Aquel amor que te tengo  
te avra dado confianza  
de pensar que mis preceptos,  
son faciles de bolver  
conformes a tus deseos?  
Y pensaras bien sin duda,  
por lo mucho que te quiero,  
si à poder mudar dictamen,  
dieta logar el empeño.  
Pero ya no puede ser,  
porque yo à tu bien atento,  
y fundado en tu obediencia,  
dirigida à mi consuelo,  
te he ofrecido por esposa  
à D. Juan, y èl a sus deudos,  
y amigos lo ha publicado,  
yo esta noche los espero  
à la primera visita,  
ya sabes el cumplimiento,  
que requiere esta funcion,  
mi honor està de por medio,  
no tengo mas que dezirte,  
pues bien sabes que primero  
que qualquiera atencion, es  
tu obediencia, y mi respeto:  
Yo voy luego a recibirlos,  
no pueda, ni el pensamiento,  
pretumir tu repughancia,  
que esto no tiene remedio. *Vas.*

*Bod.* Señora, aqui ay que dudar?

*Ros.* Mucho, y mucho que temer,  
mas Dios me ha de defender.

*Bod.* Pues D. Juan se ha de casar,  
que ya ha elegido Compadre,

*Santa Rosa del Perú.*

y yo dello soy amigo.

*Ros.* No se casará con mi go.

*Bod.* Pues casará con tu padre.

*Ros.* Dios mio, de tu favor  
espero el remedio aora.

*Bod.* Què es lo que dizes, señora?

que en esto dude tu amor?

y que vn novio no te encaute,

galan, rico, y Cavallero,

liberal, y petulero,

que es circunstancia agravante?

*Ros.* Yo tengo Esposo mejor,

à quien el alma entregue,

y le he de guardar la Fe,

que le ha jurado mi amor.

Yà es en vano la porfia,

porque esta accion no està en mi,

pues quando à Dios me ofreci,

dexe luego de ser mia:

yà no ay para mi otro amor,

que de Dios he de ser toda.

*Bod.* Pues què haremos desta boda,

que esta ya en el assador?

Ver tanta gala sacada

en vano, no te da pena?

y la comida, y la cena,

que la tengo yà tragada?

y el novio ha de irte à la calle?

que segun tu amor le trata,

si la boda se dilata,

es menester encerralle?

*Ros.* Todo su afeto es en vano.

*Bod.* Pues què aveis de hâzer los dos?

*Ros.* Yo solo estarme con Dios.

*Bod.* Y el con su boda en la mano,

y yo que le he de dezir

con cien pesos recibidos

à quenta de los corridos?

*Ros.* Bolvercelos. *Bod.* A pedir?

bolver fuera i fame nota:

no hare tal. *Ros.* Pues q has de hazer?

*Bod.* Por no saber yo bolver,

nuqça juego à la p. lota.

*Ros.* Pues tambien tu quieres ser  
cauta de mis desconfuelos?

*Bod.* Esto no viven los Cielos,

contigo ha de perecer:

yo de la boda verdugo

he de ser siempre contigo,

y ha de ser tuyo Bodigo,

aunque me buelva mendrugo.

*Ros.* Pues Dios me ha de defender,

que del espero favor,

que no es el riesgo mayor

este en que me ha de valer.

*Suenan instrumentos dentro.*

*Bod.* Mas, señora, el enemigo.

*Ros.* El Cielo me dè ofadia.

*Bod.* Valgate el Ave Maria,

que ya la boda es contigo;

Jesvs, y que bravos flascos

vienen à ver lo que passa.

*Ros.* Què dezis? *Bod.* Que yà en tu casa

todo Lima està hecha cascos,

y musica. *Ros.* Mi cuydado

se ha de lograr como espero.

*Bod.* Como el novio es Cavallero,

quiere venir entonado.

*Sale Gasp.* Rosa, la hora ha llegado:

ya ves, hija, lo que passa,

todo el Perú està en tu casa,

y yo de ti confiado,

que has de morir por mi honor,

y la palabra que di,

pues para mirar por ti

te ha adelantado mi amor:

ya ves lo mucho que gana

mi honor, y de aplausos tu.

*Bod.* La boda es en el Perú,

pero parará en la Habana.

*Ros.* Hasta tener ocasion

me importa disimular:

yo señor siempre he de estar

à lo que fuere razon.

*Gasp.* Siempre estava yo esperando

de tu juicio esse primor.



para elección tan impropria,  
 fino la vana opinion,  
 que me dà el vulgo de hermosa.  
 No disputo si lo soy,  
 que el serlo, ò no, poco importa,  
 pues la ley de la hermosura  
 a7 gustos que la derogan.  
 Y aunque la hermosura es prenda  
 con que los hierros se doran,  
 q̄ han hecho en el mundo muchos,  
 es menester, quando es sola,  
 que aya amor en la hermosura,  
 que ella amante corresponda;  
 porque si no, es mucho el precio,  
 y nada lo que se compra.

Esto supus-to, Don Juan,  
 siendo mi suerte tan corta,  
 era menester suplirla  
 con amor, y que mis joyas  
 fuesen cariños, y alhagos:  
 Yo me hallo en este estado aora  
 de no poderos querer,  
 ni esperarlo, ni hallo forma  
 de imaginarlo, mirad  
 si me quereis por esposa?

*Jua.* Para poder responderos,  
 me dãn licencia, señora,  
 de preguntaros la causa  
 de averston tan rigurosa.

*Ros.* Como ves me deis palabra,  
 con vuestra lee generosa  
 de desistie del empeño,  
 y hazer vuestra la victoria,  
 sin que en e lo d̄ mi padre  
 la noticia se interponga,  
 yo os la dirè llanamente.

*Jua.* Si es en la justa, es forzosa  
 la aceptación de tu padre.

*Ros.* Me la deis en esta forma?

*Jua.* No lo puedo yo negar.

*Ros.* Pues mirar, si causa sobra  
 à mi corazon, que amante  
 tiene dueño à quien adora,

y à quien ha dado palabra,  
 y mano de ser su esposa:  
 Yo soy deste amor esclava,  
 confierad vos aora,  
 si os estã bien casaros  
 con quien por su misma boca  
 confiessa en vuestra presencia  
 el amor de otra persona.

*Salte el Demonio embozado.*

*Dem.* Logre la ocation mi rabia,  
 con el amor que blafona,  
 la he de armar vna traicion,  
 sin que ella aqui lo conoze,  
 fingiendome yo el galan,  
 que està diciendo que adora.

*Ju.* Què es lo que miro è este empeño,  
 ya es fuerza ser de mas costa,  
 pues al dezir Rosa, que ama  
 otro dueño, va hombre emboza  
 la cara, y sale à afirmarlo.

*Dem.* Ya me ha visto: aora importa  
 irme, y dexarle en la duda. *Vas.*

*Juan.* Eso ya otro color toma,  
 pues salir à confirmar  
 lo que està diciendo Rosa,  
 y irse, ya es desafiarle.

*Ros.* O. Juan, no se descomponga  
 tanto vuestro sentimiento,  
 que yo os he dicho. *Juan.* Señora,  
 no prosigais. *Ros.* Pues por què?

*Juan.* Porque no sois la persona  
 à quien yo he de responder.

*Ros.* Pues quien?

*Juan.* Quien vuestro amor logras;  
 pero yo harè que le olvide.

*Ros.* Como? *Juan.* Con matarle aora.

*Ros.* Donde vais? *Jua.* A darle muerte.

*Ros.* Mirad, que es empreffa loca.

*Ju.* Por què? *Ros.* Por q̄ es muy valietè.

*Juan.* Eso lo ver en las obras.

*Ros.* Mirad, que no le hallareis.

*Jua.* Aunque en el Cielo se escondã.

*Ros.* Mirad, que es. *Jua.* Yo lo sabrè;

quando à mis plantas le ponga.

Ros. Pues yo lo dexo por Dios,  
Dios mirará por su esposa.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Juan.

Juan. Yà el que me abraça,  
ladron cruel de mi feliz sosiego,  
à desesperacion violenta passa,  
dexandome mas ciego,  
con lo imposible de enmèdar mi daño,  
no pudiendo encontrar el desengaño.

Los passos de aquel hombre cauteloso,  
que de Rosa galan, tuvo esadia  
para salir à defender briofo,

à sus vmbrales sigo noche, y dia,  
sin poder el valor, ni el artificio  
de este galan fantasma darme indico.

El tiempo y la paciencia  
pierde mi amor, q̄ crece con los zelos,  
y ellos con no llegar à su presencia:

quien serà este hombre Cielos,  
tan oslado, y cobardo?

Sale el Demonio. Todo cabe  
en mi malicia, que jurar los sabe:  
Mas en vano lo intenta mi desvelo,

pues tengo contra mi el favor del Cielo.

Ya Rosa ha conseguido,  
que ayun del casamiento desfilido,

y que de Dios la dexen ser esposa:  
y lo que mas enciende mi cuydado,

y con furia rabiola  
estorvar he intentado,

es que de Sena el Cielo la destina  
à ser imitacion de Catalina.

Pues como ella à sus padres ha sufrido,  
por no querer hazer el casamiento,

tantos castigos, que los ha rendido  
à su dictamen, con el sufrimiento,

pues yà de castigarla te han cansado,  
y a D. Juan con su queixa le han dexado.

Y aunque por mil caminos lo ha em-  
prendido,

estorvar no he podido,

que el Hatico tomasse de Tercera  
de Domingo, porque esta es la carrera  
à que la tiene el Cielo destinada,  
y es mi pena doblada,  
porq̄ esta Religión me haze mas guerra,  
que todo lo exelente de la tierra.

A tanto estremo passa  
desta flaca muger la Fe valiente,  
q̄ en su huerto labrò vna celda escafa,  
donde esta penitente,

a todo humano trato tan negada,  
que aun de si misma vive retirada.

Alli de Dios esta tan asistida,  
que à las plantas, las aves, y las flores,  
cada dia alabar à Dios combida,  
y todas dicen rusticos amores,  
y aun hasta los mosquitos con el ruido,  
hazen su consonancia de zambido.

Mas su mismo retiro  
ha de valerme para su caida,  
pues con los zelos de su amante aspira  
à veria tan perdida,

q̄ escandolo a de fer ann del profundo,  
la q̄ oy admiracion del Nuevo Mundo,  
Este es su amante, introducir me quiero  
con el, porque se logre mi cuidado.

Juan. Esto es desesperar. De. A Cavallero.  
Juan. Quien llama? extraño asombro me  
ha causado

la voz deste hombre si serà este acaso  
el q̄ causa el incendio en q̄ me abraço?

De. De averos visto aqui tan asistente,  
inquieto, descompuesto, y rezeloso,

me he atrevido à pensar, q̄ vos valiente  
buscais vn enemigo cauteloso,

que se os esconde, y le buscais en vano,  
porq̄ no le ha de ver desvelo humano.

Juan. Pues quien es, que es de hallar tan  
imposible?

De. Es el mismo inventor de la cautela.  
Ju. Sea quien fuere, acaso es invible?

De. Hazed cuenta q̄ si, pues os desvela  
tambien, que en esta causa su oslada,

entra, y sale, sin verle cada dia.

*Ju.* Como es possible, quando yo velá no  
noches, y dias, a buscarle afsitto,  
y quanto sale, y entra, registrando,  
de hallarle señas, ni esperanza he visto?

*Dem.* Esta es la maña, porq sale, y entra  
por delante de vos, y no os encuentra.

*Ju.* Vivén los Cielos, q esso es increíble.

*D.* Pues por esso el hallarle es imposible.

*Ju.* Quié sois vos, q teneis tanta noticia  
de sus cautelas, y de mi cuidado?

*De.* Yo no quiero encubrirros mi mali-  
porque dél más q vos soy agraviado,  
y en materia mas alta, que en amores,  
pues sin honra me tienen sus rigores.

Mas si quereis, que os logre la vèganza  
de pòneròs con él, y verlogrado

va. vtro. amor, y de Rosa la mudanza,  
os aveis de fiar de mi cuidado,

sin que saber quèrais de mis secretos,  
que lo que os descubrieron los afectos.

*Ju.* Solo os he de pedir vna licencia  
de preguntaros, pues hablais de Rosa,

què estado tiene la correspondencia  
de esse que tuvo suerte tan dichosa?

porque à la Rosa todo el mundo estima,  
y su virtud venera toda Lima.

*Dem.* Esta virtud es toda hipocresia,  
y con ella disfraza el fuego ardiente,

del amor que à su amante solo fia,  
por él se he puesto en trage penitente,

y tanto de su amor es el delirio,  
que su vida por él es vn martirio.

Es tan cruel su amante, y tan tirano,  
que no quiere que à nadie bien parezca,

y la obliga à vn amor tan inhumano,  
q haze que aun a si misma se aborrezca,

y el dia que su amor la comunica,  
ningun alivio à su sustento aplica.

En contemplat en su tirano Dueño  
pasa días, y noches, solamente

le hurta dos horas, que le paga al sueño,  
y aun soñando también està presente,

y es su amor à su amante tan atento,  
que no respira, sino con su aliento.

Quando le espera, y se halla desvelada,  
de su dolor haziendo la defensa,

la madexa del pelo à vn clivo atada  
en el ayre se dexa estar suspensa,

con las puntas del pie tocando el suelo,  
que tan costoso es de su amor el buelo.

La cama en que descansa las dos horas,  
es de vnos leños desiguales secos,

que de cascós, y pantas cortadoras,  
en vez de lana están llenos los huecos;

adonde por no hazer pesado el sueño,  
su mismo cuerpo trata como al leño.

De amargas hieles haze la bebida,  
y de yervas silvestres el sustento;

quando es muy regalada su comida,  
es pan hervido en agua solamente,

y à vezes solo come su ofladia,  
cinco pepitas de naranja al dia.

No avrá lengua q explique los rigores  
con que se affige, y à su amante agrada;

dando à entèder, q en solos sus amores,  
con tantas penas vive consolada,

que su amante cruel en tantos dolos,  
de qualquier gusto suyo tiene zelos.

En este estado està el amor de Rosa,  
passando con rigor tan increíble

vna vida, que es muerte dolorosa:  
ha pesar de mi rabia, què es possible

que quando es deshontarla mi desvelo,  
à contar su virtud me obliga el Cielo?

*Ju.* Absorto estoy de oir amor tan raro,  
y resistir la pena no pudiera,

a no tener la duda por reparo,  
esse amante cruel, es hombre, ò fiera?

*De.* Hombre es, tan hombre, para que  
os asombre,

que todo mi rencor es, porq es hombre.

*Ju.* Pues como cabe en corazó humano  
tan barbaro, y sangriento desatino?

*De.* Como tiene vn amor tan soberano,  
que se trata con fueros de Divino;

mas vos lo aveis de ver.

*Juan.* Tened que viene  
vn hombre, q̄ ocultarfe lo conviene.

*Sale Don Gonzalo.*

*Gonz.* Mucho me alegro, Don Juan,  
de veros en esta cata,  
si ya obedeciendo al Cielo,  
de nuestro enojo es templanza.

*Juan.* Disimular me conviene  
hasta lograr mi venganza:  
Don Gonzalo, las passiones  
dandoles tiempo se acaban.  
Yo estoy ya desengañado  
de que era de Rosa el nacer,  
digno de logro mas alto,  
ya que mi fortuna escasa  
no mereció su hermosura.

*Gonz.* Don Juan, esta es vna santa,  
y quando por Dios os dexa,  
os venera, y no os agravia.

*Dem.* Mira la opinion que tiene,  
tu verás en lo que para.

*Jua.* Don Gonzalo, así lo creo.

*Gonz.* Pues ya que estais en tu casa,  
y no aveis visto a su padre  
desde aquella noche infusta;  
os vais sin hablarle ora  
por consuelo de mis canas?

*Jua.* No es posible, porque ora,  
a vn negocio de importancia  
me lleva este Cavallero.

*Dem.* Venid, que ya os aguardan.

*Gonz.* Esperar, que él saie aqui.

*Juan.* A hablar solo vna palabra,  
no es posible detenerme;  
à Dios. *Dem.* Tu verás lograda  
si yo puedo, à vn mismo tiempo  
su afición, y tu venganza.

*Juan.* Vamos luego, que por ella  
dare la vida.

*Dem.* Y el alma.

*Vanse los dos, y sale Gaspar de Flores.*

*Gaspar.* Señor Don Gonzalo, oy tiene

nueva vida à mi esperanza,  
pues vos, que sois mi consuelo,  
oy venis a honrar mi casa.

*Gonz.* Yo, señor Gaspar de Flores,  
soy quien los honores gana,  
y quien a lograrlos viene.

*Gaspar.* Yo, amigo, y señor, estaba  
para salir a buscaros,  
porque son mis dudas tantas,  
que solo vuestro consejo  
puede moderar las ansias  
que cada dia con Rosa  
mas vivo temor me causan.

*Gonz.* Pues qué ay ora de nuevo?  
ya que queddò sollegada,  
y cesando el casamiento,  
ha logrado la palabra,  
que diò a Dios de ter su esposa,  
y la dudosa esperanza  
del Habito de Tercera  
de Santo Domingo, en que halla  
su espíritu tanto aliento?  
Ya no logiò su eficacia  
vivir en la estrecha carcel  
de su celda, retirada  
de todo humano comercio?  
Pues qué duda os sobresalta,  
quando ella, el mejor camino  
ha escogido, y ya la fama  
de su virtud, toda Lima,  
publica, admira, y alaba?

*Gaspar.* Esse es mi mayor cuydado,  
Pues por estas voces, anda  
mi casa en lengua de todos,  
y su credito en balanzas.  
Vnos dicen, que no es buena,  
que su devocion es falsa;  
otros, que haze su flaqueza:  
visiones imaginarias.

Otros, que estoy en peligro  
de que la lleven mañana  
à la Inquision, y quede  
sin hora toda mi casa.

Y que yo tengo la culpa,  
pues faltando à mi palabra,  
por rendirme a su eleccion,  
en ilusiones fundada,  
perdi a Don Juan de Toledo,  
que enemigo se declara,  
y quedando pobre, y viejo,  
sin arrimio que me valga,  
api que estoy de perder  
el pobre honor de mi casa.

*Gonz.* Si vos, señor, dais oides  
à las opiniones varias,  
que el vulgo siempre ignorante  
en estos calos derrama,  
no podreis tener sosiego,  
porque su opinion liviana  
se mueve como veleta  
del ayre que se levanta:  
Rosa, de sus Confesores  
no està bien examinada?

*Gasp.* El Doctor Juan del Castillo,  
y el Maestro Lorenzana,  
que del glorioso Domingo  
son las Antorchas mas claras,  
y toda su Religion  
aprueba, admira, y ensalza  
su vocacion por segura,  
y para mas confianza,  
tambien de la Compañia  
de Jesus à examinarla  
han venido los Maestros  
de mas letras, y mas fama,  
y todos estan conformes.

*Gonz.* Pues si ella tiene estas basas,  
en que funda el edificio,  
segura tiene la planta.

*Gasp.* Pero vencida esta duda,  
otro riesgo me amenaza.

*Gonz.* Qual es? *Gasp.* La vida de Rosa,  
que segun vive, se acaba,  
pues sobre las penitencias,  
que vos sabéis tan estrañas,  
tanto ayuno, y disciplinas

que se dà, casi inhumana;  
con las cadenas de hierro,  
hasta que aliento le falta.  
Oy la he hallado vna Corona;  
que trae del pelo tapada,  
con tres ordenes de clavos  
de à treinta y tres cada vanda.  
De sus puntas tiene toda  
la cabeza taladrada,  
y la sangre corrompida  
casi ya en todas las ilagas.  
Como ha de vivir con esto  
vna muger delicada?  
y si ella muere, con ella  
muere toda mi esperanza.

*Gonz.* Siendo ella tan obediente,  
es posible que no basta,  
que vos la mandéis que escuse  
violencias tan temerarias?

*Gasp.* Es tan rara su agudeza,  
que siempre obedece, y halla  
modo, con que obedeciendo,  
mas sus dolores agrava.  
Pero pues aveis venido,  
y ella os espera, y os ama,  
quisiera ver si por vos  
algo su rigor hablada,  
ò a lo menos que se quite  
del potro de aquella cama,  
donde padece tormentos  
las dos horas que descansa.

*Gonz.* Pues llamadla. *Gasp.* En vna celda  
deste huerto està encerrada,  
y Bodigo es el Pottero:  
llamad adentro. *Llama.*

*Dentro Bod.* Deo gracias.

*Gonz.* Por siempre, hermano, abra ai?

*Bod.* Abra ai? no ay tal palabra  
en la Sagrada Escritura:  
Abrahan diò; si esse llama,  
yo le abrirè al finto viejo.

*Gasp.* Abra Bodigo, que aguarda?  
*Sale Bodigo de Donado.*

**Bod.** Jesús sea con nosotros,  
y que gente tan cansada  
son esto hombres del siglo.  
**Gō.** Por qué hermano? **Bo.** Por qué llamá,  
como frateras; presomen  
que es lo mismo en esta casa  
venir à hablar con los santos,  
que ir por peras à la plaza?  
**Gonz.** Quien son los santos, Hermano?  
**Bod.** Los que à aquel Señor alaban,  
y en su alabanza se arrojan.  
**Gon.** De qué suerte? **Bod.** Verbi gracia.  
**Gonz.** Luego tambien el Hermano  
es santo ya? **Bod.** En esto se anda.  
**Gonz.** Pues qué milagros ha hecho?  
**Bod.** Cada dia vno de fama.  
**Gon.** Y qual es? **Bod.** Matar el hambre.  
**Gon.** Y esse es milagro? **Bo.** Ella es caza,  
que es grandissimo milagro;  
pero es virtud, y ordinaria:  
milagros no hazen al caso,  
esto te hazen mientras se alla.  
**Gon.** Qué se ha de asar? **Bo.** La virtud,  
que esta de amor en la llama  
derritiendo el corazon,  
que quando duerme, descansa.  
**Gonz.** La virtud siempre está en vela.  
**Bod.** Pues esto dermite el alma.  
**Gō.** Qué haze Rosa? **Bo.** Quereis verla?  
**Gonz.** Quisiera verla, y hablarla.  
**Bod.** Esta cosiendo vna obrilla,  
que la he dexado cortada.  
**Gon.** Qué obrilla? **Bo.** Vnos milagrillos  
que le han de entregar mañana.  
**Gonz.** Luego el Hermano los corta?  
**Bod.** Como aun no esta examinada  
la Rosa, cortar no puede;  
es novicia, y coser basta.  
**Gonz.** Pues ya es maestro Bodigo?  
**Bod.** Es muy antigua mi gracia.  
**Gonz.** Como? **Bo.** Los Bodigos tienen  
las virtudes en la masa,

mas no nos dexa aqui  
hazer cosas de importancia.  
**Gonz.** Pues aqui quien los estorva?  
**Bod.** Vnos Angeytilos que a van  
juguetonaciles, que eardaa  
todo quanto se trabaja.  
**Gaf.** Lluna a Rosa. **Bo.** Ya te ha oido,  
con que es preciso que salga.  
*Salte Rosa de Tercera Dignidad.*  
**Ros.** Tu bendicion, padre mio,  
me dá. **Gasp.** La de Dios te carga,  
hija mia, hija querida,  
que tu de miradà cansada  
eres el báculo si me.  
**Bod.** La boca se me haze agua  
de ver al vijo tan tierno.  
**Ros.** Yo, padre, estoy à tus plantas.  
**Gasp.** No fino en mi corazon,  
porque tu me le dilatas.  
**Bod.** Para Roma es bueno el vijo,  
porque todo se haze papas.  
**Gasp.** Habla al señor Don Gonzalo,  
que viene à verte. **Ros.** Otra causa  
le traerà, que la de verme,  
bien se ve, señor, que es vana.  
**Gonz.** Aunque el veniros à ver  
tantos consuelos me alcanza  
oy no vengo por el mio,  
sino por el que le falta  
à vuestro padre, que tanto  
vuestro rigor menoscaba.  
El servir à Dios, señora,  
no es tan sangrienta batalla,  
q̄ ha de ir siçore a sangre, y fuego;  
que la condicion humana  
es debil, y al ombro flaco,  
con vna prudencia tanta  
debe la virtud perfecta  
proporcionarle la carga.  
Vuestras mortificaciones  
tan muchas son temerarias,  
y aunque à vos os vivifiquen,

à vuestro padre maltratan.  
Y yo vengo à suplicaros,  
que en ello toméis templanza,  
que à vuestro padre no affiga,  
y à vuestro amor satisfaga.

*Bod.* Eso no le quitarán  
los azotes que se casca,  
aunque la echen à galeras.

*Gonz.* Pues por que?

*Bod.* Porque mandarla  
que no se azote, es mandar  
à vn cochero beber agua:  
los azotes son sus falces.

*Gonz.* No en azotes se repara,  
sino en otras penitencias  
de mas rigor. *Bod.* Esto vaya;  
como la dexen las bueltas,  
quitenle las cariñanas.

*Ros.* Cierto, señor Don Gonzalo,  
que essa piedad mal fundada,  
nace, aunque de vuestro pecho,  
de mas crueles entrañas.

*Gonz.* Esto de entrañas crueles?

*Ros.* Si, y la razon està clara,  
porque quèsn quita el alivio  
à vn corazon, con la capa  
de piedad, dobla la herida,  
porque le ofende, y le engaña.

Vos por mirar por mi vida  
corporal, con piedad falsa,  
quereis quitar a mi amor  
vida que nunca se acaba.  
Essa piedad es cruel,  
porque dos vezes me agravia,  
en persuadirme el error,  
y quitarme la ganancia;  
y para verlo mas claro,  
què gozos mas se dilatan,  
los del alma, ò los del cuerpo?

*Gonz.* Cierto es, que son los del alma,  
mas dilatados, pues tienen  
la capacidad mas alta.

*Ros.* Pues sentada essa verdad,  
sentada tambien en la vasa  
de que Dios dà por las penas  
las dulzuras de la gracia;  
y que por qualquier trabajo  
se dobla el gozo que gana:  
Luego si el alma es capaz  
de glorias mas dilatadas,  
y por las penas del cuerpo  
doble los gozos del alma;  
no es piedad, sino es crueldad  
la que de quitarme trata  
por vn alivio tan breve,  
vna ventura tan larga.

*Göz.* Aunque es verdad, q' es mas gozo  
el que el espiritu alcanza,  
y esse le dà Dios por premio  
de lo que el cuerpo trabaja,  
no negareis Rosa, que ay  
medidas proporcionadas  
à lo que alcanza de esfuerzo:  
la naturaleza flaca:  
Luego la virtud perfecta  
debe medir con templanza  
à lo que llega su esfuerzo,  
porque si passa de raya,  
por penitencia indiscreta,  
la vicia esta circunstancia.

*Ros.* Este argumento distingue  
el estado de las almas;  
quando vn alma se gobierna  
por virtudes ordinarias,  
debe vlar de la prudencia,  
que es quien à todas las manda,  
para que tomen el medio,  
y porque ninguna salga  
à los extremos viciosos;  
y en este caso se halla  
la indiscrecion que dezis,  
si à este cuydado se falta.  
Mas quando vn alma està ya  
de sus paises purgada,

el Espíritu Divino  
 la mueve, y entonces anda  
 al passo que Dios la mueve.  
 No ay allí prudencia humana,  
 porque es el Don de Consejo,  
 que à la prudencia aventaja,  
 quien la guia, y la dirige,  
 y la mueve a emprellas arduas.  
 No padece duda alguna,  
 porque da vna luz tan clara,  
 que de todo la asegura,  
 y en este estado se alcanza  
 aquella gran muche dambre  
 de dulzura extraordinaria,  
 que para los que le temen  
 escondió Dios en su gracia.

**Gonz.** Pues puede moveros Dios  
 à dormir en vna cama  
 de cinco leños nudosos,  
 llenos de texas quebradas,  
 cuyas puntas se ensangrientan  
 en quien ella se descansa?

**Ros.** Y la que tuvo mi Esposo  
 en la Cruz, era mas blanda?

**Gonz.** Y Dios os manda tener  
 vna celda tan escata,  
 que en pie no cabeis en ella?

**Bod.** Es verdad, porque entra à gatas.

**Ros.** Si cabemos yo, y mi Espo,lo,  
 no tiene el Altar que basta?

**Gonz.** Y el no comer, quando siempre  
 el estomago os maltrata  
 con su dolor? **Bod.** A eso voy,  
 esto importa à la mañana.

Mandemela vsted que coma,  
 que esto me la tiene flaca;  
 y si es santa, en engordando,  
 tendrá mucho mas de santa.

**Ros.** Yo lo que he menester como,  
 lo demas no me haze falta.

**Bod.** Pero me haze falta à mi,  
 que los criados se hartan

de lo que sobra à los amos.  
 y el pobre Bodigo anda  
 siempre royendose el nombre,  
 porque jamas sobra nada.

**Ros.** Tu come lo que quisieres.

**Bod.** Donde está? que aqui se passa  
 solo con olor de Rosa,  
 que es comida Valenciana:  
 señor, esto es perdicion,  
 ella toma vna naranja,  
 y se come tres pepitas,  
 y me ando siempre à la quarta.

**Gasp.** Aunque à tu espíritu, Rosa,  
 debo dar mucha alabanza,  
 solo vna cosa hallo en él,  
 que siempre me desagrada.

**Ros.** Q. è es? **Gasp.** Tened voluntad  
 aun mas que la necesaria.

**Ros.** Yo padre mio, la tengo  
 siempre rendida à tus plantas.

**Gasp.** Pues quita essa cama dura.

**Ros.** Yo la tengo, aconsejada  
 de mi Confessor, y luego  
 la quitare, si él lo manda.

**Gasp.** Pues con esso voy contento.

**Gonz.** Y yo, Rosa, os doy las gracias.

**Gasp.** Vamos, señor Don Gonzalo,  
 al Maestro Lorenzana.

**Gasp.** Vamos, que él lo hará sin duda.

**Bod.** Oye vsted, sea plenaria  
 la indulgencia, y saque vsted  
 vna cena regalada  
 para esta noche. **Gasp.** De que?

**Bod.** De vn menudillo de baca.

*Vanse los dos.*

**Ros.** Bodigo, con la visita  
 el tiempo hemos malogrado,  
 y à Dios no hemos alabado.

**Bod.** Gracias a Dios no ay pepita,  
 y lo harèmos con decencia:  
 mas donde estàn los mosquitos?

**Ros.** Aora estàn recogidicos

- h. sea que les déo licencia.
- Bod.* No sabes que he reparado,  
que te azotes sin dár grito,  
y no sufras que vn mosquito  
por jamás te aya picado?
- Ros.* Es vano esse sentimiento.
- Bod.* En qué está la vanidad?
- Ros.* Pica sin mi voluntad,  
y no ay merecimiento.
- Bod.* Pues no puedo conformarme  
al picar con su rigor,  
y aprovechar el dolor?
- Ros.* Mas perdiera en la quietarme  
quando estoy en la oración,  
que como pica impensado  
aquel subido cuydado  
turba la contemplación.
- Bod.* Pues comencemos los dos.
- Ros.* Ea, salgan mis cantores,  
aves; y plantas, y flores,  
vamos a alabar a Dios.
- Suena dentro música. Si puede ser de violines, que remeden el zumbido de los mosquitos.*
- Bod.* Ya empieza su taravilla  
la mosquita en oración,  
y el compás lleva vn moleón,  
que es Maestro de Capilla.
- Ros.* Todos a tu Criador  
dan la alabanza que deben.
- Los arboles que ha de aver, han de estar puestos en forma que se puedan mover a cantos.*
- Bod.* Y los arboles te mueven  
para alabar al Señor.
- Ros.* Son su lengua natural  
las ramas, y las inclina  
á la alabanza Divina.
- Bod.* Cantemos junto al peral,  
que tiene muy alcanerías  
y unas peras, y al baxag
- les podremos alcanzar,  
y cantará para peras.
- Ros.* Varios, que te pasa el día,  
digamos juntos los dos.
- Bod.* Vaya, y en nombre de Dios  
salga nuestra Letanía.
- Ros.* En honra de aquel amor  
que hizo tan felices bodas.
- La Rosa dice representado los dos versos de la Glosa y cantan dentro, y la Rosa y baxago fízanse.*
- Todos.* Las obras de Dios todas  
bendigan al Señor.
- Bod.* Ay Rosa, que con los dos  
el Cielo allá arriba canta.
- Ros.* Pues, hermano, que le espantag  
tambien alaban a Dios.
- Bod.* Jesús, y que maravilla!  
santo soy de plenitud.
- Ros.* De repente? *Bod.* La virtud  
me ha entrado por la retilla.
- Ros.* No cantan por mí, pues antes  
cada día a peor voy?
- Bod.* Por mí cantan, mas yo soy  
santo de participantes.
- Ros.* Prosigamos, pues si antes  
los debió el primer de los dos.
- Cantán todos.*
- Los Angeles, y el Cielo  
bendigan al Señor.
- Ros.* Pues a todos su primor  
les dió nombre, y hizo bellas.
- Todos.* Sol, y Luna, y Estrellas  
bendigan al Señor.
- Ros.* Pues la virtud de su ardor  
templo de mi cuerpo es el frío.
- Todos.* El fuego, y el esbo  
bendigan al Señor.
- Ros.* Pues al Divino Candor  
tanta semejanza debe.
- Los.* Los yelos, y la nieve

Benlignante Señor.

*Bod.* Ay Rosa? *Rof.* Qué te da enojos?

*Bod.* No puedo mas de verdad.

*Rof.* Por qué? *Bod.* Ya la santidad se me sale por los ojos.

*Rof.* Mucho más es de notar mi miseria, que el dolor de estomago con rigor me comienza a fatigar.

*Bod.* Come algo, y teo buena maña, porque el dolor se mitigne.

*Rof.* Ay hermano, que proiuge con violencia muy estraña.

*Bod.* Come algo. *R.* Esto es tentacion.

*Bod.* Por qué? *viendo este enemigo.*

*Rof.* Ay! no puede ser, *Bodigo,* porque es dia de comunión.

*Bod.* Comunión, estando ahora apique de percer? vive Dios que ha de comer, yo voy por algo, señora.

*Rof.* No puedo, hermano, comerlo, porque oy he de comelgar.

*Bod.* Por Dios que lo has de tragar, aunque retientes con ello.

*Rof.* Dulcísimo Eposo mio, recibe este dolor, no ha de perderte oy mi amor, que yo del tuyo lo ho.

*Canta dentro, y descubrese en lo alto una imagen de Christo, y descubriendo la Rosa en elevacion, y en llegando a proporcion baxa Christo a juntarse con la Rosa.*

*Cant.* Rosa de mi corazón, no es este dolor tan malo, que para hazerte un regalo te he embiado esta aflicción.

*Rof.* O Señor de los señores! con el ya agradezco su violencia, pues en tu hermosa presencia se hincogean los dolores.

*Cant.* Sube, Rosa, al alto grado, que ya tu virtud merece, pues el alivio te ofrece la llaga de mi costado,

*Rof.* Mi humildad, ó gran Señora! el labio a tu pecho aplica, pues tu amor me comunica el merito, y el favor.

*Cant.* Pues ya el dolor se modera, quedate, Rosa avifada, que te dexo confortada para el riesgo que te espera.

*Cubrese la apariencia.*

*Rof.* O Eposo dulce, y eterno! si tu en él me has de valer, qué riesgo puedo temer?

*Sale el De.* Todo el furor del infierno, por sus fortias convocadas de la mia vienen ya: oy esta torre vera sus almenas detribadas.

*Sala Bodigo con un vaso de vino.*

*Bod.* Rosa, aqui teneis un trago, que es contra toda violencia, bebe sobre mi conciencia, y daie carta de pago.

*Rof.* No es menester, que entretanto tubo el dolor mejor fin.

*Bod.* Mira que es de S. Martin, y esto es desprecio del Santo.

*Rof.* Bebele tu por los dos.

*Bod.* Y me le mandas beber?

*Rof.* Pues ya qué quieres hazer?

*Bod.* Sea por amor de Dios: no pienso hazer resistencia, aunque la virtud este ago, ó como conforta un trago: bebido por obediencia.

*Dem.* Este naxio hin me ha venido a embaxar, pero de aqui le ha de echar con su misma inclinacion.

*Bod.* En fin, Rosa, no has querido  
por alivio tomar nada.

*Ros.* Yo he sido mas regalada,  
con que el dolor he vencido.

*Dem.* Con esto pretendo hazer  
que se vaya este Donado,  
el quedara castigado  
quando lo vaya a beber.

*Ros.* No ha sido esto para mi.

*Bod.* Que dizes? pues no has tomado  
lo que el Cielo te ha embiado?

*Ros.* Esto será para ti. *Bod.* Para mi?

*Ros.* Qué te haze espanto?

*Bod.* Para mi, y Dios me lo embia?

*Ros.* Sin duda. *Bod.* O pureza mia!  
no pensè que era tan santo.

*Ros.* No ay aqui que discurrir.

*Bod.* Esto de remate vá,  
porque los milagros ya  
se me vienen sin sentir:  
y desto no comerá?

*Ros.* No es para mi esse consuelo.

*Bod.* Mira que estará del Cielo.

*Ros.* No es posible. *Bod.* Bien harás;  
y pues mi almuerzo se fragua  
para no darte dentera,  
quiero salirme allá fueras:  
la boca se me haze agua,  
venga el vidrio cristalino,  
y huele algo à chamuscado;  
mas debe de ser cuidado  
para que sepa à tocino:  
Rosa à tu amor me consagro.

*Ros.* Ve, y come con bendicion.

*Bod.* Mientras hazes oracion  
digerire yo el milagro.

*Ros.* Dios regalarte ha querido.

*Bod.* Sirvole, y me dà consuelo,  
que este regalo de Cielo  
va comido por servido. *Vase.*

*Dem.* La puerta se uexa abierta,  
que es lo que importa à mi afan:

pues para que entre D. Juan  
he menester esta puerra:  
comienze aora mi batalla,  
que esta noche no ha dormido;

y la cojo desvelada  
para lograr mis de signios.  
Espiritus infernales,  
que sois horror del abismo,  
venid todos, porque à vn tiempo  
la opriman todos los vicios.

*Salen quatro mugeres adornadas co-  
mo niñas cantando.*

*Musica.* Morfeo perezoso,  
deidad sin artificio,  
derrama tu beleño  
por todos los sentidos.

*Ros.* Valgame el Cielo! qué peso  
tan de repente ha venido  
à mis ojos, que los grava  
con vn sueño tan prolijo?  
Esta noche me he negado  
las dos horas del alivio,  
que suelo tomar, el cuerpo  
fatigado haze su oficio.

*Musica.* Tus densas sombras traygan  
el humedo rocio,  
que à todas las potencias  
suspende el exercicio.

*Ros.* Ay Dios, qué pesado sueño!  
pero en vano lo resisto;  
pues tu siempre estas velando,  
cuida de mi, Esposo mio.

*Sientase à dormir.*

*Dem.* Esto es lo que yo deseo:  
hagan aora los vicios  
cada qual su bateria,  
que ella caerà de algun tiro.  
Vanidad, tu la primera  
la acomete, que aunque es tibio  
tu fuego, es siempre el que dà  
à toda ruina principio.

*Canta la vanidad.*

Si por tu amante, Rosa,  
tu vida es vn martirio,  
de mas altos favores  
tu grande amor es digno.  
Yá passan tus finezas  
del termino preciso  
de la naturaleza,  
pues vives sin sentidos.

*Entre sueños Rosa.*

*Ros.* Yo del amor de mi Esposo  
soy indigna, pero fio  
de su bondad el perdou,  
que merecen mis delitos.

*Dem.* Presuncion, entra tu aora,  
pues te ha dexado camino.

*Canta la presuncion.*

Humilde Rosa eres,  
mas tantos exercicios  
le quitan à tu amante  
la gloria de benigno.  
Si lo mereces todo,  
què te ha de dàr su arbitrio,  
fino dexa à la gracia  
lugar lo merecido?

*Soñando Rosa.*

*Ros.* El dà conforme a sus obras  
el premio à sus escogidos,  
y el que sin ella presume,  
merec. justo castigo.

*De.* Llegas tu aora, amor proprio,  
por si abres algun resquicio.

*Canta amor proprio.*

No ha merecido, Rosa,  
tu cuerpo tal castigo,  
pues ha tenido siempre  
sujeto su apetito.

Rigor será inhumano  
negarle algun alivio,  
pues con trabajos tantos  
le tiene merecido.

*Soñando Rosa.*

*Ros.* Yo conozco sus trayciones,

y por esso no me fio  
de su falso rendimiento,  
que siempre tiene peligro.

*Dem.* Logra la ocasion lascivia,  
y ponla en el riesgo mismo  
que teme, siembra en su pecho  
tus ardientes incentivos.

*Canta la lascivia.*

Tu flor se passa, Rosa,  
y el fruto prometido  
à tu hermosura niega  
el nacer ya marchito.  
Lograle antes que pierdas  
de tu verdor el brio,  
que al florecer las plantas,  
es natural el vicio.

*Soñando Rosa.*

*Ros.* No quiero mas deleytes  
del casto amor en que vivo,  
no, no, no: Cielos, valedme,  
que se rebela el sentido.

*Dem.* Aora entrara Don Juan,  
que no ha de quedar camino  
que no invente mi malicia  
para rendir su alvedrio:

D. Juan, venid, que ya es hora.

*Salte Juan.* De vos mi venganza fio.

*Dem.* Aqui la mayor venganza  
es lograr vuestro amor fino,  
la ocasion teneis à mano,  
no temais ningun peligro,  
que las personas que veis,  
todas estan a serviros.

*Juan.* Todo el horror de mi enojo  
se templá en averla visto,  
y del fuego de mi amor  
la llama al verla ha crecido.

*Dem.* Esto es lo que yo deseo:  
ya la palabra he cumplido  
de ponerlos donde vos  
seais el juez, y el testigo  
de vuestro mismo desprecio:

Nadie a qui puede impedirnos,  
pues todos los que mirais  
aqui por vos ha venido,  
lograr va eltro amor, que luego  
la violencia hara el cariño.

*Juan.* Tropezando en mis temores,  
me acerco a su Sol divino:  
ò como el amor es Rey!  
pues quando cerca le miro,  
la magestad me detiene,  
y quando me impele el mismo,  
lo que el fuego dà calor,  
me dà el respeto de frio.

*Dem.* Ea vicios, provocadlos,  
hazed aqui vuestro officio.

*Musíc.* Coronemonos de rosas,  
logre el amor su apetito,  
nò aya prado que no paxca  
licencioso el alvedrio.

*Soñando Rosa.*

*Ros.* No, no quiero amor humano;  
donde estis, esposo mio?  
como aqui me desamparas.

*Dem.* Ya vuestro agravio aveis visto,  
llegad que seguro vais,  
yo confundirè el ruido  
de sus voces, disponiendo,  
que canten al tiempo misano.

*Juan.* Ya llego, Rosa querida,  
perdonami mano ofiada,  
que te busca deshojada,  
quando te encuentra dormida:  
Tu hermosura me combida,  
y ella el tenor me previene,  
la culpa, disculpa tiene,  
pres a ofiada tan loca  
tu hermosura me provoca,  
y ella misma me deciene.

*Vale à tomar la mar, y despierta la  
Santa.*

*Ros.* Av de mil Cielos, que es esto?

*Juan.* Va a nozes, que azevidis

las nozas que desprecia;  
quiere cobrar en caricias.

*Ros.* Qué fuego es este, que estaba  
dentro del Alma escondido,  
dulce Esposo?

*Repiten los vicios lo que dice la Santa;*

*Musíc.* Dulce Esposo. *Ros.* Mi peligro.

*Musíc.* Mi peligro. *Ros.* Va creciendo.

*Musíc.* Va creciendo. *Ros.* Dame alivio.

*Musíc.* Dame alivio. *Ros.* Tu socorro.

*Musíc.* Tu socorro.

*Ros.* Me defende, Jesus mio.

*Al dezir Jesus, se bunden los vicios, y  
baxa el Angel con espada en la aparien-  
cia, q mejor pareciere, y echa al Demo-  
nio, y el Niño Jesus se aparece en  
vna apariencia.*

*Ang.* Tu licencia, bestia fiera,  
cesse aqui, vete al abismo.

*Dem.* Ya voy rabiando de verme  
por vna muga, vencido. *Vase.*

*Juan.* Qué luzes, Cielos, son estas,  
que exceden a los sentidos?  
sin mi, y sin vista he quedado:  
yo he perdido aliento, y tino;  
*Rosa,* yà mi error confieso,  
y tos victudes admirò,  
saqueme tu intercesion  
deste ciego laberinto,  
que yo serè pregonero  
de lo que he sido rehigo.

*Ros.* Pues ya le vale el dolor,  
guiale, Cauto diò mio.

*Llevala el Angel.*

*Juan.* Ya veo la puerta, Cielos,  
yo ofrezco con este aviso  
dar el resto de mi vida  
al dolor de mis delitos. *Vase.*

*Niño.* *Rosa.* *Ros.* Divino Señor  
cuo tan cruel conmigo,  
que me aveis desamparado,  
pues sin mi, ni vos me he visto?

*Niño.* Qué fuera de ti, si yo  
no huviera estado contigo?  
Yo en estos empeños Rosa,  
conozco a mis escogidos  
para coronarse, en todos,  
son estos riesgos precisos:  
pero queda consolada,  
que ya el vitimo has vencido.

*Ros.* Mi mayor consuelo es  
el ver tu rostro divino.

*Niño.* Siempre en el pecho me tienes,  
y de ti no me despido,  
porque yo en tu corazón  
me quedo aunque me retiro. *Bucla.*

*Ang.* Rosa, con esta vitoria  
queda ya tu nombre escrito  
en el libro de la vida:  
desde aquí ha de ser tu oficio  
dar à otros hermanos parte  
de la luz que has recibido.

*Ros.* Tu has de ser siempre mi guía.

*Ang.* Siempre estaré yo contigo. *Vas.*  
*Sale Bodigo chamuscada la cara.*

*Bod.* Ay Rosa del alma mía.  
que vengo muerto! *Ros.* Bodigo,  
qué te sucede?

*Bod.* Que vengo  
asado como cabrito:  
el demonio me ha engañado,  
que era redoma aquel vidrio,  
y algun familiar estaba  
dentro della. *Ros.* Como ha sido?

*Bod.* El diablo estaba en conserva,  
y al irle à dar finiquito,  
echando la bendicion,  
como de ti lo he aprehendido,  
disparò la carabina,  
y me llevò los ocicos:  
dame vino que me abraço.

*Ros.* Vino pides por alivio?

*Bod.* Para beber, y lavarme,  
que es sangre de Dios el vino,

y contra el fuego del diablo,  
me valdra el fuego de Christo.

*Ros.* Ven, que yo te curaré.

*Bod.* Pues jidè mi almuerzo en vacio,  
haz para curar lo asado,  
que me den algo cocido.

*Ros.* Fia de Dios que ya queda  
vencido nuestro enemigo.

*Bod.* Como vè que soy tan santo,  
rabia de embidia el maldito.

### JORNADA TERCERA.

*Sale una niña vestida con manto azul,  
y con ella todas las mugeres con  
tunicelas, y tocados de  
virgenes.*

*Mar.* Poras azucenas mías,  
gloria de la castidad,  
a mi Rosa despertad,  
que ya caen las sombras frías,  
y ya mi Hijo està esperando  
de la boca de su Esposa  
la enorabuena dichosa,  
que ella le da en despertando.  
Y yo estoy comprometida  
de despertarla à esta hora,  
porque al romper el Aurora  
la tiene el sueño vencida.

*Musíc.* Despierta, bella Rosa,  
las luzes de tu Oriente,  
que el Sol no las ostenta  
hasta que tu amaneces.  
Despierta, que el Cordero;  
ya vala tiernamente,  
para que tu le sigas  
donde quiera que fueres;  
despierta, despierta  
tus lozes alegres. *Mar.* Rosa.

*Dent.* *Ros.* Divna Señora,  
ya voy. *Mar.* Oy te has descuidado,  
facude el sueño pesado,  
levantate, que ya es hora.

de Ros. O Soberana Maria!

siempre tu mi Aurora eres.

Musica. Despierta, Rosa, si quieres,  
que ter ga mas plazo el dia;  
despierta, despierta  
tus luzes alegres.

Vase.

Ros. Ay de mi! Señora, espera,  
ò que visita he perdido!  
ò sueño mal recibido!  
ò quien velando estuviera!  
ay que me dexa inflamado  
el corazon fervoroso  
aquel rostro tan hermoso,  
que vi de luzes bañado!  
ay de mi!

Ros. Quien anda allá?  
Rof. Quien ya no vive contigo,  
quien està ardiendo; ay Bodigo,  
que regalo!

Ros. Conmigo ha estado aqui aora  
todo el centro del placer.

Bod. Vino en cosa de comer?

Ros. No vino sino la Aurora,  
que entrò à despertarme aqui,  
y se fue haziendo la salva.

Bod. Pues essa no es sino el Alva.

Ros. El amor era, ay de mi!  
que perdi el gozo primero!

Bod. Yo tambien soñando estava  
con el, y que del me hartava,  
y aora de hambre me muero.

Ros. Yo aora de verle acabo,  
y su luz tove presente.

Bod. Yo soñaba en vna fuente  
de pepitoria de pabo.

Ros. Abrafada me ha dexado  
de las luzes que arrojaba.

Bod. Si, que ello caliente estava,  
pero ya se me ha enfriado.

Ros. O que dulzura tan bella  
perdi por estar dormida!

Bod. Dulzura? pesia mi vida;  
donde està vamos tras ella.

Ros. Aqui ha estado, y su dulzura  
trocò el ausencia en acibar.

Bod. Vino en seco, ò en aluibar?

Ros. Vino en la misma hermofura,  
y con dulce melodia  
llamò hasta que despertamos.

Bod. Pues sigamosla, aunque vamos  
hasta la confiteria.

Ros. El olor solo provoca  
a estimar sus maravillas.

Bod. Por aqui huele à pastillas,  
pero no cosa de boca.

Ros. Dulces del alma lisonjas,  
donde os fuisteis?

Bod. Lindo cuento  
se avrán ido a algun Convento,  
que el dulce anda entre las Monjas.

Ros. Llamémosle, pues, Bodigo,  
tenga esperanza esta pena.

Bod. Llamemosle en hora bueno.

Ros. Divino Amor.

Bod. Buen amigo.

Ros. Dulce, y tiel amigo mio.

Bod. Dulce en caja, ò en bocado.

Ros. Ven à mi pecho abrafado.

Bod. Venga dulce, aunque sea frio.

Ros. Divino Amor, que de mi

te retiras tan esquivo,

mira que sin ti no vivo;

donde estas? *Dentro musica.*

Niñ. Cerca de ti.

Ros. Bodigo, no has escuchado?

Bod. Si, pues no tengo de oïllo?

Ros. Qué es esto?

Bod. Algun milagrillo

ferà que viene cantando.

Ros. Milagro es, que ello se nota

en lo dulce del sonido.

Bod. Sin duda se me ha caido

desta faltriquera rota.

Ros. Amor Divino, si vienes,

hazme dichosa este dia.

*Dentro Musica.*

Contigo está, Rosa mía,  
que en tu corazón me tienes.

*Bol.* Yo me salgo con ser santo.

*Ros.* Voz de tan rara dulzura  
de milagro es. *Bol.* Y de dura,  
porque es milagro de canto.

*Sale el Niño Jesús, y cantan dentro.*

*Musica.* El mas hermoso clavel  
de la mejor Rosa amante  
viene a lograr en sus hojas  
los olores mas suaves.

*Niñ.* Rosa. *Ros.* Divino Farol.

*Niñ.* Oy buena Aurora has tenido.

*Ros.* Bien se ve quan buena ha sido,  
pues me ha traído este Sol.

*Bol.* Quien me causa estos enojos?  
ciego estoy, y llego a oïllo;  
si es milagro del campillo,  
que pone tan bien los ojos?  
*Rosa,* donde te allegaras?  
nada veo en conclusion,  
ello soy tanto charlón,  
y avré de pasar a oscuras.

*Niñ.* Oy mala la noche ha sido  
con el dolor de garganta;  
mas por ser la pena tanta,  
este consuelo has tenido.

*Ros.* Con tu presencia, Señor,  
no ay mal que lo pueda ser.

*Niñ.* Yo te vengo a entretener  
mientras dura esse dolor.

*Bol.* Yo aqui oygo hablar, cierto es,  
mas nada ve mi cuidado;  
yo esse milagro le errado,  
y me le he puesto al revés.

*Niñ.* Rosa, yo quiero jugar  
contigo. *Ros.* Como ha de ser?  
que yo no puedo perder,  
ni tu tienes que ganar.

*Niñ.* Juguemos, que tu dispones  
en mi amor estos cuydados.

*Ros.* A qué, Señor? *Niño.* A los dados,  
que es juego de mis dones:  
echa el dado, con que aciertes  
vn afecto venturoso.

*Ros.* Echale tu, dulce Esposo,  
que en tu mano está mis suertes.

*Niñ.* Toda suerte está en mi mano,  
mas porque mi amor se arguya,  
yo la remito a la tuya.

*Echa el dado.*

*Ros.* En obedecerte gano.

*Niñ.* Y en el dado tambien, Rosa,  
han ganado tus amores,  
que es de cartas mayores.

*Ros.* Mi suerte ha sido dichosa.

*Niñ.* Que quieres, pues, si has ganado.

*Ros.* Que me quites pena tanta  
dette dolor de garganta.

*Niñ.* Y a estas sin el, echa el dado,  
que pues de ganancia estás,  
no malogres la ocasion.

*Buelve a echar el dado.*

*Ros.* Vaya con to vendicion.

*Niñ.* Perdiite con dos, y así  
mira Rosa, que mal haze,  
aunque se juzgue mas fuerte,  
quien llega a fiar de suerte,  
que tan presto se deshaze.  
Quien de si fiarse puede,  
si tras el punto mayor,  
si puede echar el menor,  
como a los males sucede?

*Bol.* Que aqui está hablando, es cierto,  
ò me lo finge el oïdo,  
yo debo de estar dormido,  
y lucño que estoy despierto.

*Niñ.* Rosa, la suerte has perdido:  
qué tengo yo que ganar?

*Ros.* Yo, Señor, qué te ha de dar?  
toda tuya siempre he sido.

*Niñ.* Algo ha de ganar yo aqui.

*Ros.* Escogelo tu, Señor.

*Niñ.* Sea un poco del dolor,  
que oy le padezcas por mi.

*Ros.* Si le padezco por ti,  
no fera dolor jamas.

*Niñ.* Si ferà, y tu lo veràs  
quando me aparte de ti.

*Ros.* Esse ferà mas rigor,  
si tu te vas, dulce esposo,

*Niñ.* Va, Rosa, fera fu zoso,  
por dar lugar al dolor. *Vaf.*

*Bod.* Qué miro? ya ha amarecido,  
Rosa de mi corazon.

*Ros.* Bodigo, qué suspension  
has sido esta que has tenido?

*Bod.* Ya soy santo consumado:  
Rosa, yo aqui me quedè  
en xrañis, y ya se  
que es estar arrebatado.

*Ros.* Como ha sido?

*Bod.* Me diò un vote  
el espíritu, y la luz  
se cubrió con un capuz,  
la vista se fue al cogote,  
y yo así me estuve quedo,  
viendo tanta obscuridad;  
mas si vá à dezir verdad,  
yo he tenido mucho miedo.

*Ros.* Mucho tu virtud se alienta,  
si ya te haze esta inquietud.

*Bod.* Ello crece mi virtud  
sin que yo se lo consenta.

*Ros.* Facil es de proseguir,  
pues todo el Cielo lo llueve.

*Bod.* Esto de ser santo debe  
de pegarse sin sentir:

*Ros.* No sientes dentro de aï  
de la virtud el calor?

*Bod.* Es virtud de resplandor,  
que anda al rededor de mi.

*Ros.* Ay Jesus, que ya el dolor  
ha venido, y tan cruel,  
que para quejarme del,

no dà licencia el amor,  
ay de mí! *Bod.* Qué tienes Rosa?  
todo el color has perdido.

*Ros.* No le está bien al sentido  
esta congeja amorosa:  
ay qué dulce padecer!

*Bod.* Pues qué sientes? *Ros.* Un dolor;  
que no puede ser mayor,  
y no le quiero perder:

ay que en el pecho amoroso  
me recibenta el corazon!

*Bod.* Tienes alguna afliccion?

*Ros.* No sino un dolor sabroso.

*Bod.* Pues esto solo acontece  
al que llega a encarnizarse  
con la sarna, que al rascarse  
sabe bien, y luego escuece?

*Ros.* Este dolor te consagro,  
mas sio es para morir,  
no le he de poder sufrir.

*Bod.* Pues hagamos un milagro  
para la propia persona.

*Ros.* No le harè yo para mi.

*Bod.* Pues hemos de ser aqui  
santos de llave capona?

*Ros.* Ay Bodigo, que ya estè  
el sufrimiento apurado!

*Bod.* Pues tu padre ha despertado,  
y à tus voces sale yà.

*Sale Gaspar de Flores.*

*Gasp.* Hija Rosa. *Ros.* Padre mio.

*Gasp.* Qué tienes? *Ros.* Padre, un dolor,  
que agradezco su rigor,  
y en sufrirlo desconfio,  
yo à tanta violencia cedo,  
socorráme tu favor,  
Custodio, en tanto dolor,  
que ya resistir no puedo.

*Gasp.* Hija, no tan mal se trate  
tu rigor, por algun medio  
tendra esse dolor remedio.

*Ros.* Un poco de chocolate

tomara yo. *Bod.* Es cosa tica,  
y su mas iñalgo apado,  
es, que es vn fanalo todo,  
y no le ay en la batica:  
trayganle luego ella ofrenda.

*Gasp.* Dónde se ha de hallar aora,  
que en casa no le ay, ni es hora  
de hallar abierta la tienda?

*Bod.* Yo solo te sabré hallar.

*Gasp.* Pues ve Bodigo por ello.

*Ros.* No teneis que cuidar dello,  
que ya lo han ido à buscar  
quien lo hará con mas cuidado,  
y no tardara en venir.

*Gasp.* Pues quien ha podido ir,  
hija, si aqui nadie ha entrado?

*Ros.* Quien fue por él, aqui estaba,  
y presto con él vendrá.

*Gasp.* Rosa, tu flaqueza ya  
tu discurso menoscaba,  
como piensas de repente  
vn tan frio disparate?

*Bod.* Si ella trae el chocolate,  
no vendrá sino caliente,

*Gasp.* Yo quien le trayga no espero.

*Bod.* Yo le espero, si tu no.

*Gasp.* Quien ha de traerle? *Bod.* Yo,  
que soy tanto xicarero,  
y esta es virtud de almohadillas,  
y milagro de muger.

*Gasp.* Qué dizes? *Bod.* Lo puede hazer  
qualquiera que haze baynillas:  
quieres verlo? *Gasp.* Y percibirlo.

*Bod.* Ya está el agua à calentar,  
ya el recado van à echar,  
ya baten el molinillo,  
ya lo traen azia aca,  
para que à Rosa consuele:  
ya llega à casa, y ya huele,  
mira que tan cerca está,  
ya entra, para que le den  
las gracias de lo que passa.

*Sale vn criado con vna chocolatera.*

*Criad.* Sea Dios en esta casa.

*Bod.* Y el chocolate tambien.

*Criad.* Don Gonzalo mi señor  
embia este chocolate,  
con que Rosa se rescate  
de tan prolixo dolor.

*Bod.* Jesús, mi virtud convoca  
teñigos de mi poder,  
aqueito es saber hazer  
milagro à pedir de boca.

*Gasp.* Pues quien dixo allá que Rosa  
estaba con este afan?

*Criad.* Vn mancebo muy galan,  
que en casa dize que posa.

*Ros.* De casa es quien fue por ello,  
aunque tu amor no le trate.

*Bod.* Tomemos el chocolate,  
y luego hablaremos dello.

*Gasp.* El Cielo, de tu consuelo,  
hija, ha querido cuydar.

*Dale Bodigo el chocolate.*

*Bod.* Pues puede nadie dudar,  
que esta es bebida del Cielo,  
vengan xicaras, que ya  
está la espuma saltando.

*Cri.* Aqui están. *Bod.* Vamos tomando  
Jesús el olor que dá!  
no tienen que ver perdizes  
quando están puestas à assar;  
esto si que sin pensar  
sabe dar humo à narizes.

Toma, Rosa, y poco à poco  
sorbe esta xicara bella,  
que en bebiendola, con ella  
perderas el miedo al coco.

*Ros.* Poco basta. *Bod.* A ella atremere,  
que va de consolacion,  
que xicara, y ocasion  
ha de tener buen copete.

*Ros.* Solo puede esta bebida  
quebrantarme este dolor.

*Bod.*

**Bod.** Si esto hazè, en perpetuo honor  
la tendrè toda mi vida,  
à todos es oportuno:  
ay cosa como vn licor  
tal, que quebranta vn dolor,  
y no quebranta el ayuno?

**Ros.** Su virtud es conocida,  
que ya el dolor se ha quitado.

**Bod.** Jesús! tambien me ha sanado  
à mi vna muela podrida.  
Su credito desta vez  
adelanta mucho el passo,  
tomale tu, por si acaso  
te sana de la vejez.

**Gasp.** No le quiero.

**Bod.** Ay tal dislate?

**Gasp.** Tomale tu.

**Bod.** No ay que hablar.

**Ros.** Qè hazè? **Bod.** Empapar  
el Bodigo en chocolate.

**Gasp.** Pues buena te llego à ver,  
quedate à Dios h'ja mia. *Vas.*

**Bod.** Este mala cada dia,  
si chocolate ha de aver.

**Ros.** A Dios padre, y el favor  
que me hazeis, os satisfaga.

**Bod.** Si harà, que Dios siempre paga  
muy bien, aunque es tan Señor.

**Ros.** Pues hemos quedado solos,  
razon sera que la deuda,  
que nos ha hecho Dios, pagarla  
con alguna recompensa,  
de aquestas fragantes flores,  
pebetes que al Sol se quemian,  
y en holocaustos al Cielo  
olor suave le incienfan,  
Vna guirnalda texamos,  
para que à mi Esposo pueda  
coronar, que aunque de espinas  
se la puso la inclemencia  
de nuestras ingratitudes,  
estima tanto la enmienda

Dios de qualquier pecador,  
que si arrepentirse llega,  
sabe convertir con Rosas  
las espinas de la ofensa:  
Deños rosales, Bodigo,  
coja flores. **Bod.** Si cogierlas  
quiere, en mi las hallarà.

**Ros.** Tiene flores?

**Bod.** Y muy buenas. **Ros.** Quales son?

**Bod.** Las del fullero,

y las del betto. **Ros.** No pierda  
el tiempo con sus malicias,  
medite con advertencia  
en las flores, que son Astros  
de esta Monarquia excelsa.

Rey deste vulgo de flores  
este clavel representa  
en la purpura que viste  
con magestad, y grandeza;  
de los Martires gloriosos  
la Gerarquia suprema,  
pues con sangre la Corona  
se labrò su fortaleza.

De las Virgenes sagradas  
esta candida azuzena  
es simbolo, pues haziendo  
claustrò de sus hojas mesmas;  
encierra en su castidad  
el oro de su pureza.

**Bod.** Con ser castas, dà el olor  
quebraderos de cabeza.

**Ros.** Exemplo es de penitentes  
este lirio, pues apenas  
rompe el morado capullo,  
quando inclina àzia la tierra  
las puntas que le corona,  
enseñando su advertencia,  
que para tubir al Cielo,  
se ha de buscar la aspereza.  
La Rosa Reyna del Prado,  
es insignia verdadera  
de los Doctores Sagrados,

cortada verás que olienta  
mas fragancia, y mas olor,  
que como morir espera  
mas presto, en sus perfecciones  
aprovecha en sus exequias,  
y ellos en su muerte hizieron,  
que alumbrasse mas su ciencia.

**Bod.** Como tienen tanto pico  
las Rosas, son muy discretas.

**Ros.** La brevedad de la vida  
estas maravillas muestran,  
pues sombras son las que ayer  
fueron en el suelo estrellas.

**Bod.** Por esto esta el Noviciado  
de las Maravillas cerca,  
y à los Romeros, que en forma  
de cruz los haze que crezcan  
con su virtud milagrosa,  
no dize nada? **Ros.** No sea  
necio, que en mi no es virtud  
lo que en Dios es providencia,  
y pues las flores tenemos,  
textamos esta diadema.

**Bod.** En hazerla ramilletes  
es mejor que se entretenga,  
q̄ en Santa Cruz à ocho quartos  
los venden las jardineras.

**Ros.** Però que rumor es este  
de cajas, y de trompetas?

**Bod.** Que ha de ser, seran las Bulas,  
como viene la Quarisma.

**Ros.** Ya el estruendo crece, y tocan  
las campanas à gran prieta  
à rebato. **Bod.** Y Don Gonzalo,  
y tu padre ya acá llegan  
asustados

**Salen D. Gonzalo, Gaspar de Flores.**

**Gonz.** Gran desdicha!

**Gaspar.** Rosa mia: **Ros.** Qué os molesta  
que teneis que ruido es este?

**Gonz.** Rosa los Cielos ordenan,  
para mas credito tuyo

el peligro que nõs cerca.  
Conjurada la heregia,  
en vna Armada sobervia  
llegò à Lima, y ha tomado  
vn puerto nuestro, y ya entra  
en la Ciudad, que de llantos,  
y de dolor està llena.

**Bod.** Ay mas que en gracia de Dios  
ser herege; que os dà pena?

**Gaspar.** Como podemos librarnos  
de su furia? **Gonz.** In defensa,  
como el riesgo venceremos?

**Ros.** Queriendo Dios, y con estas  
flores podemos vencer  
su furia? **Gaspar.** De que manera?

**Ros.** Arrojandolas al ayre,  
porque en defensa te buelvan.

*Formase vna Cruz de las rosas, que  
dando pendientes de vn alambre  
muy delgado.*

**Gaspar.** Mas Cielos, que es lo que miro  
vna Cruz se formò dellas.

**Gonz.** Que admiraciõ! **Gaspar.** q̄ prodigio!

**Bod.** Que lo es, es cosa cierta,  
pues las flores se hazen Cruces,  
y ansí se han quedado suspensas.

**Ros.** Pues militando valientes  
debaxo desta vandera,  
que tremolada en el ayre,  
de la Fè es insignia excelsa,  
podremos de sus errores  
hereticos, y violencias,  
constantes en nuestra Fè,  
triunfar, inuriendo en defensa  
de Dios, pues murió piadolo  
por redimirnos en ella;  
y así no te vaís sus iras,  
que yo serè la primera,  
que Catolica Amazona,  
valiente, quanto resuelta,  
ire al Templo Sacrosanto,  
y por esta en su entrada me coronara

siendo espada mi valor,  
 y escudo mi fortaleza,  
 antes que profane el culto  
 sacrilega su inclemencia,  
 recibire de su saña  
 tantas heridas, que pueda  
 en el golfo de mi sangre  
 anegarse su soberbia.  
 Y así, pues que del martirio  
 estamos en la palestra,  
 no al peligro se acobarde  
 nuestra natural flaqueza.  
 Prevengate nuestra Fe  
 a esta militar contienda,  
 sea el corazon la plaza  
 de armas, donde en hileras  
 se formen los batallones  
 de propósitos, y enmiendas;  
 Ponga el deseo las armas,  
 las municiones la lengua,  
 pidiendo al Cielo socorro,  
 la muralla el pecho sea,  
 solo las lagrimas hagan,  
 y ruñor dulce la quexa;  
 muriendo triunfe el valor,  
 porque en las lides sangrientas  
 del martirio, solo vence  
 el que muere en la pelea.  
 Pero, Amantísimo Esposo,  
 dulce Jesús, no consentas,  
 que de tu sagrada Imagen  
 se falte à la reverencia.  
 Hermosísima Maria,  
 tu misericordia sea,  
 quien en tan grande peligro,  
 por tus hijos interceda.  
 No permitas que la furia  
 de aquesta gente perversa,  
 enemigos de la Fe  
 con la ponzoña soberbia  
 de sus ritos, inflicion  
 esta católica tierra.

enfangrentando sus iras  
 en sus cuellos, pues se arriesga;  
 que temerosos sacudan  
 de la coyunda alagueña  
 los yugos, de nuestra ley,  
 temiendo la muerte fiera.  
 Y pues por vencer los sacros  
 de tu candida Pureza,  
 hollaste de esse Dragon  
 la amotinada cabeza,  
 haziendole que à tus plantas  
 confessasse su blasfemia.  
 Destte monstruo racional,  
 hidra de sectas diversas,  
 haz que la cabeza falte  
 destroncada, porque puedan  
 de los miembros que le asisten  
 desfamar las viles fuerzas.  
 Mas que dulce Paraiso  
 cruza la region eterna?

*Gonz. Qué Arco de paz es aqueste?*  
*Gisp. Qué luz celestial es esta?*  
*Descubrese un Angel, por lo alto del*  
*teatro, y baxa estendiendo un tris, y*  
*aviendo atravesada todo el distrito*  
*del, emocabando de cantar, se cubre el*  
*Angel, y el tris por los dos extremos, y se*  
*guntan haciendo se una nube al pie*  
*de la Cruz, y se la lleva à*  
*lo alto.*  
*Canta el Angel.*

*Ang. Rosa, por tu intercessión*  
 Dios quiere que no padezca  
 Lima la invasión de tantos  
 enemigos de su Iglesia,  
 muriendo su General,  
 se retirá su soberbia,  
 dando à la fuga rendidos,  
 más que à las nubes las velas:  
 Alienta, alienta,  
 Lima, pues en Rosa  
 tienes tal defensa.

Ros. Gracias te doy, Señor mío,  
por mercedas tan inmensas.

Gen. Qué portentoso! Gasp. Qué prodigio!

Bod. Sus maravillas son ciertas,  
mas esta es de las Armadas.

*Dentro una voz.*

Rosa, desta infiel tormenta  
nos libra, que el arco de Iris  
sobre su casa se muestra.

Genz. Rosa, á tu virtud debemos,  
que el riesgo se detrayezca.

Gasp. Por tí liberrad, y vida  
toda Lima á cobrar llega.

Dentr. Las gracias la demos todos.

Ros. A la suma providencia  
de Dios le demos las gracias.

Vamos todos á la Iglesia,  
adonde nuestra humildad  
el amparo le agradezca.

Genz. Vamos.

Dentr. Viva nuestra Santa.

Bod. Y viva Boligo, y beba. *Vanf.*

*Sale el Demonio.*

De. Que vna flaca muger con tal desvelo  
de tal manera favorezca el Cielo!

que de mi astacia triunfe, y mis enojos,  
etnas respiro, y incendios por los ojos,  
pues aviédo inducido aqui vna armada  
de mi engaño movida, y conjurada,  
porque á Lima abraçasen,

y sus Templos sagrados profanassen,  
por ser patria feliz desta enemiga,  
que á tanta pena á mi furor obliga,  
que el Cielo por su ruego me frustrasse,  
que en ella la venganza executasse  
en su casa, y en tanta

gente, que la publica y a por santa,  
creyendo que por ella (y no es engaño)  
libres te advierten del temido daño?

Que en Don Juan de Toledo, aqueſſe  
ciego.

amante suyo, se templasse el fuego,

que encendia mis cautivas intenciones,  
paſſandose á respecto las pasiones;

y que este arrepentido  
de aver con sus deseos ofendido  
de su honesta belleza  
la ilustre castidad de su pureza?  
y que Dios la ofreciese (suerte inuchal!)  
que la victima lucha  
seria (aqui me irritó!)

en que tentar la off: mi apetito?

Pero como desmaya el poder mio?

como de mis engaños desconfio?

vive mi ardiente fuego, en cuya hoguera

arde inmortel mi embidja sin q muera,

que no ha de aver pesar, ni senti niento

dolor, susto, congoja, ni tormento

con que no la maltrate, no la haje,

la affiga, y la atormente mi corage.

A su padre, la muerte

hare que de D. Juan, pues desta suerte

lograre con mi engaño

en su padre inocente el fiero daño,

en ella el sentimiento, y desemplanza,

en D. Juan el delirio, y mi venganza,

haziendole creer siempre engañoso

el que Gaspar de Flores cauteloso

la muerte intenta darle ayrado, y fiero,

pero el faceſſo que lo diga espero;

y pues esse blandon del claro dia

va agonizando con la noche fria:

espíritus nocivos, y infernales,

pues sois origen siempre de los males,

á este hóbre embelid, pero advertidos

en lo que os tengo á todos prevenidos.

*Sale Don Juan, y al mismo tiempo por*

*el otro lado salen quatro hombres*

*enmascarados.*

Juan. A Gaspar de Flores vengo

á buscar, por ver si sabe

de mi ofſadia amorosa

el delito, para darle

rendido satisfacion,

de que mi horror intentasse,  
 volar de Rosa divina  
 los candores celestiales.  
 Tan confuso estoy, despues  
 que vi el prodigio admirable  
 con que el Cielo defendió  
 su castidad, de mi amante  
 ardor, vibora la pena,  
 me atormenta, sin que baste  
 à sati-facer la culpa  
 mi arrepentimiento grande;  
 mas gente àzia mi se acerca:  
 quien và?

Homb. 1. Quien sabrà matarte,  
 y castigar de tu aflicto  
 tantos atrojos amantes.

Juan. Pues que todos me emb. stis,  
 sin duda que sois cobardes.

Homb. 2. Ahora lo veras.

Juan. Bien riñen.

Dem. Desta suerte he de incitarle  
 à la venganza que espero.

Juan. No huyais.

Dem. Esto es importante  
 para lograrle mi aflicia.

Homb. 1. Cañ.

Juan. Muere.

Homb. 1. No me mates,  
 y te diré quien intenta  
 tu muerte.

Juan. Porque declares  
 quien es mi enemigo, dexa  
 de hazerte pedazos.

Homb. 1. Sabe  
 que Gaspar de Flores.

Juan. Quien?

Homb. 1. Gaspar de Flores matarte  
 nos mandò, porque atrevido  
 el sagrado profanaste  
 de su casa; y si esta vez  
 pudo tu valor librarte  
 de otra traycion alevosa,

que lo corrigis no es facil. Vas.

Juan. Aguarda. 1. En vano me sigues.

Juan. Como no? pero en el ayre  
 sombra se desvaneciò  
 sin acabar de apurarte;  
 si sera verdad que intenta  
 esta alevosia el padre  
 de Rosa? mas no es posible,  
 que en su virtud, y su sangre  
 quepa tal traycion.

Al oido à Don Juan.

Dem. Ahora.

es mi cautela importante  
 si puede, porque su honor  
 le obliga.

Juan. No sendo grave

la ofensa, satisfacerse  
 se procura, y no vengarse.

Dem. Del que es poderoso, el pobre  
 juzga su agravio mas grande,  
 y venga como ofendido,  
 lo que en su deshoura cabe.

Juan. Nunca con traycion se vengan  
 aquellos que nobles nacen.

Dem. Es verdad, mas en su edad  
 aunque las cenizas guarden  
 de la ira algun calor,  
 no es el incendio bastante  
 à tomar satisfacion.

Juan. Quien mi impulso persuade  
 con tal poder?

Dem. La razon.

que ay en ti de castigarle  
 el arrojò de atreverte  
 à un Cavallero tan grande  
 como tu.

Juan. Verdad es esta.

Dem. Venci, porque no ay mas agil  
 demo nio, que el pundonor  
 para las atrocidades.

Juan. Y que he de hazer ofendido  
 de su desprecio?

*Dem.* Matarle. *Jua.* Matarle?

*Dem.* Si pues te agravia.

*Juan.* Pues sus canas venerables  
ha de ultrajar mi ofidia?

*Dem.* Si, pues obra como infame.

*Juan.* Y de Rola, à quien venero,  
como he de verter la sangre de

*Dem.* Primero que culpacion ni  
es tu vida, y arriesgarle  
à otra traycion, es error.

*Juan.* Dize bien, muera el cobarde!  
mas èl viene.

*Dem.* Que a buen tiempo  
ha venido, llega a darle  
la muerte.

*Salé Gaspar de Flores, y atravieffa  
el tablado mientras dize estos*

*Gasp.* Sin ver à Rosa  
no puedo estar vn instante

ya. si es que en el huerto està:  
entro por aquella parte  
à mi casa. *Dem.* Llega, acaba.

*Saca Don Juan la daga, y và tras  
èl para darle, y se detiene, Gas-  
par se entra.*

*Juan.* Muera; pero el acercarse  
mi ira lo retrocede.

*Dem.* Qué es lo que hizes?  
ha pese à mi indignacion!

por el no lograrle amante  
à Rosa. *Juan.* Solo èsta ofensa  
me basta para matarle.

*Dem.* Entras tras èl.

*Juan.* Ya le sigo.

*Dem.* Llegò mi industria à lograrle.

*Juan.* Muera.

*Al entrar Don Juan, le sale Rosa al en-  
suentro con una Cruz muy grande al  
ombro, y al ir èl à executar el golpe,  
cae Rosa hincando una rodilla  
en el suelo.*

*Ros.* Teneos, donde vais?

mas cat. *Jua.* Qué es lo que hazeis?

*Ref.* Caer con la Cruz que veis,  
para que vos no caygais  
en vn error sin disculpa,  
porque si Christo cayò  
con ella, fue porque no  
cayèsemos en la culpa.

*Dem.* Que esto sufran mis enojos,  
que triunfe de mi poder?  
por no oir esta muger,  
huyendo irè de sus ojos. *Vaf.*

*Ros.* En ella, Don Juan, por vos  
perdonò à sus enemigos;  
perdonad vos los amigos,  
pues el exemplo os dà Dios.

Ilusion fue lo que piensa  
vuestro enojo, y así sabio,  
no por vengar vn agravio,  
le ligais à Dios vna ofensa.  
Formas aparentes fueron  
las que à vos os engañaron,  
y de la luz os privaron  
con las sombras que os fingieron.

Templad, pues, las impacencias,  
que al padre de la mentira  
para incitar vn fura,  
le sobran las apariencias.

*Juan.* Prodigio, ò muger, en quien  
es la santidad tan grande,  
que te desmienten de humana,  
tantas divinas señales,  
cuya virtud penitente,  
resplandece tan constante;  
que de mis torpes errores,  
alumbra las ceguedades:  
Yo te confieso mi culpa,  
y arrependido enmendarme  
ofrezco, à las persuaciones  
con que en sias eficazes.  
Y porque estas no merezco,  
viendome reo, delante

de tu presencia, me voy  
a disponer donde acabe  
mi vida, dexando luego  
del mundo las vanidades.

*Rof.* Dios el camino te enseñe  
para que puedas salvarte.

*Juan.* Si hará, si tu intercessión  
la pusieres de mi parte.

*Rof.* Yo te la ofrezco Don Juan.

*Juan.* A Dios, y yo bolvere antes,  
que execute mis intentos,  
el defengaño a ellimarte. *Vase.*

*Rof.* Reconocida, Dios mio,  
estoy a tantas piedades;  
pero en vano, dulce Esposo,  
pueden mis ombros atlantes  
de tantas penas, el peso  
sustentar sobre esta fragil  
naturaleza, y pues vos  
para llevar incabible  
este Sagrado Madero  
de la Cruz, necesitais  
de ayuda, ayudadme vos  
de esta carga incontrastable,  
desatando de la humana  
carcel, en que preso yaze  
el espíritu, que os consagro,  
para que con vos descanse.

*Sale el Angel Custodio.*

*Ang. Rosa. Rof.* Custodio Divino.

*Ang.* Dios por tus ruegos asable  
te ha otorgado lo que pides,  
y en sus O. bes. celestiales  
te espera, donde premiar  
quiere tu as. Et. constante.  
Presto te veras con el;  
pero prevenite al combate  
de padecer por su amor  
muchos dolores, y males:

queda en paz. *Rof.* Custodio mio  
no te ausentes, no me faltes.

*Ang.* Aunque me ausento de ti,

nunca me aparto vn instante. *Vase.*

*Rof.* Dulce Jesus, si por mí,  
siendo Divino, tomastes  
forma humana, y padeciste  
del pueblo tantas crueldades,  
padecer por vos espero  
quantos dolores mortales  
puede inventar el rigor;  
y pues vos, Señor, llevasteis  
este Sagrado Madero  
sobre los ombros triunfante  
de la casa de Pilatos  
al Calvario, en que se sabe  
ay passos mil y ochocientos  
y sesenta y dos cabales.  
Tambien caminar con él  
espero los mismos, antes  
que el espíritu en oblacion  
os sacrifique constante,  
para lograr vuestra gloria,  
que aunque mis culpas son grâdes,  
es vuestra misericordia  
mayor para perdonarme. *Vase.*

*Sale Bodigo.*

*Bod.* El juicio tengo perdido  
desde que me aplauden tanto:  
que para ser voo santo,  
aya de andar aturdido?  
En mi no es gran fortaleza  
ser virtuoso a fee mia:  
yo di en bueno, como avia  
de dar en otra flaqueza.  
Milagros sin mas, ni mas  
hago: ayer a vn corcobado  
suñe de vn mal muy pesado,  
que le venia de atras.  
A vn capon en conclusion,  
hombre le hize, y muy de bien:  
y este milagro hallè en  
la Botica del Capon:  
Yo estoy muy regalado,  
y el que buscar me procura

aunque me tiene por Cura,  
 me dexa beneficiado.

*Saca una bota.*

Esta bota con delpejo  
 me diò vn hombre, à quien sabe,  
 muy caro el milagro fue,  
 pues le dexa sin pellejo,

*Saca una caja.*

De alcorzas me diò muy terco  
 esta caja vn tal señor,  
 yo la tomara mejor  
 si fuera de pies de puerco.  
 A cada alcorza vn tragito  
 puedo echar, y pez con pez  
 dexarla, mas si otra vez  
 me engañará aquel maldito?

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Ya me venció el Cielo, y ya  
 de Dios la recta justicia  
 mi loca ambicion, aun  
 en el abismo castiga,  
 pues à vna debil muger  
 la da tanta valentia,  
 que estando al ultimo valé  
 de su prodigiosa vida  
 mas penitente, y mas santa  
 se ve, sin que la fatiga  
 de los dolores con que  
 mi rencor la mortifica,  
 ninguna impaciencia en ella  
 la ocasionen, la aflixan,  
 antes los padece todos  
 por Dios con tanta caricia,  
 que en ella es merecimiento  
 lo que en mi pecho es embidia.

*Bod.* Veinte y quatro alcorzas ay,  
 las formas son bien distintas,  
 vnas son conchas, y otras  
 castañas, y otras tablicas;  
 si las alcorzas castañas  
 se me bolvieran morcillas?

*Dem.* En este infame Donado

se han de desquitar mis iras.

*Bod.* Por si el dulce me empalaga,  
 darme intento muy aprisa,  
 si se me seca la llaga,  
 con aquesta pelotilla.

*Al comier las alcorzas, las arroja, que  
 han de ser de yeso.*

*Dem.* Tu probaras mis engaños.

*Bod.* Qué esto? Abarinatias  
 me valga, que aqueño es yeso  
 amalado con cal viva:  
 que me abrasò los quajares;  
 ha bota del alma mia,  
 apaga este fuego tu,  
 se S. Anton de mis tripas.

*Sopla al tiempo q̄ bebe, y se llena la cara  
 de ceniza, q̄ ha de estar dentro de ella;*  
 pero ceniza se ha buuelto  
 el vino, que era legia,  
 y los ojos me ha cegado;  
 sin duda que anda patillas  
 por aqui, cata la Cruz  
 infame. *Dem.* Tu hipocresia  
 no te ha de valer, villano.

*Dale empellones, y arrastrales.*

*Bod.* Que me matan, que me tiran,  
 que me llevan los demonios,  
 librame, Rosa bendita,  
 del diablo. *De.* En vano la llamas.

*Bod.* Si de las alcorzas mias  
 quedo en ayunas, por qué  
 tu me mueles la comida?

*Dem.* Por embuistero.

*Bod.* Ay de mi cuerpo!  
 Rosa à Bodigo no libras,  
 que le llevan los demonios?

*Sale Don Gonzalo.*

*Gonz.* Hermano, que le lastima?  
 que tiene? que ruido es este  
 tan descompuesto? no mira,  
 que Rosa de sus dolores  
 padeciendo las fatigas.

en el tránsito postrero  
esta Fenix de su vida,  
pues muriendo para el mundo,  
para el Cielo relucita?

*Bod.* Pues si ella se iba con Dios,  
yo con el diablo me iba.

*Gonz.* Que dize? *Bod.* Que me llevaba.

*Gonz.* Donde? *Bo.* A vna taberna misma  
de la plaza de Madrid.

*Gonz.* A vna taberna? el delirio.

*Bod.* Al infierno, que es lo mismo.

*Gó.* Pues por que? que es lo que hazia?

*Bod.* Meditar lo o.

*Gonz.* En que? *Bod.* En el  
paso de la Borriquita.

*Gonz.* Y esta bota, que haze aqui?

*Bod.* Me le cayó sin sentirlo  
à un Fálico bermejo.

que en el proprio passo iba.

*Gonz.* Es si nple: vaya, y llame  
a D. Juan: à toda prisa.

*Bod.* Ya voy: mireme a la cara.

*Gonz.* A quien la jurat?

*Bod.* A patillas. *Vase.*

*Gonz.* Yo a Guisar de Flores voy  
a consolar, que aunque mira,  
que Dios por premiar de Rosa,  
la virtud esclarecida,  
la penitencia, y trabajos,  
la dá su gloria infinita,  
la falta que le ha de hazer,  
se desconfuela en su dicha. *Vase.*

*Dem.* Por no oir las alabanzas  
de esta muger peregrina,  
huyendo al abismo voy.

*Sale el Angel Custodio.*

*Cust.* Aguarda, bella maligna,  
que Dios quiere, para más  
tormento tuyo, que alistas  
à ver como Rosa triunfa  
de tus trayciones, y enoñias,

*Dem.* Si hare, pues hasta morir

mi poder no desconfia,  
quando puede en vn instante  
perder la gracia divina.

*Cust.* No la perderà, pues Dios  
la aliste, y ella le obliga,  
con el amor que padece  
los males que la fatigan,  
por que el padeció por ella;  
pues con tal fervor imita  
de su Sagrada Passion  
aquellas angustias mismas,  
que apenas de su mansion  
le dió mi avito noticias,  
quando cargando en sus ombros  
prafada vna Cruz, camina  
los propios passos que Dios  
anduvo con ella misma,  
con tanto llanto, y tal pena,  
que con las lagrimas iba  
regando la tierra, al passo,  
que sus dolores crecian;  
y desnudando despues  
de la Rosa casta, y limpia  
de su cuerpo aquellas hojas,  
que la visten, y la alían,  
mas de cinco mil azotes  
se dió, sustentando fina,  
Pelicano racional,  
con la sangre que vertia  
de su passion amorosa  
los hijos de su caricia,  
Luego vna aspera Corona  
se puso, cuyas espinas,  
las que mas la coronavan,  
eran las que mas la herian.  
Despues estampando cruel,  
con su mano en la mexilla  
cinco rayos, la dexò  
tan de purpura teñida,  
que del color de la afrenta  
aun el nacar se corria.  
Y viendo que ya tocaba

su desaliento la línea  
última de lo mortal,  
dexò el lecho, y de rodillas  
para espirar en la Cruz,  
saliò al huerto eternecida,  
que es Monte, y Calvario, tres  
Romeros, que fructifica,  
en forma de Cruz, en quien  
se vne con tal caricia,  
que los brazos estendiendo  
quanto pudo, parecia,  
que de mas Cruz deteora,  
alcanzarla solitaria.

Y padeciendo constante  
penas, y ansias excesivas,  
aun de padecer mas, tuvo  
sed, y por templarla fina,  
de sus dolores amargos  
bebió la hiel, y la acibar.  
Y porque le sirva mas  
de rencor a tu malicia,  
n i la diziendo Hymnos,  
à quien con dulce armonia  
los Angeles acompañan.

*Dem.* Rabio de enojo, y de embidia.

*Correse un bastidor, y se veràn tres  
Romeros puestos en forma de Cruz, en  
que està la Santa puesta de rodillas, y  
à un tiempo baxan dos Angeles en dos  
apariencias por los lados, y se quedan  
cantando en el medio del vestua-  
rio por lo alto.*

*Ros.* Salve, dulcísimo Epiopo,  
manso Cordero en quien miran  
ser tus vanidos aquellos,  
que la humildad califica.  
Escucha, Señor, mis voces,  
que aunque parecen indignas  
de tu Cielo, ya en el fuego  
de mi amor se purifican.  
*Cantando el Angel paimero.*

*Ang.* Ya Dios oye tus voces,  
Rosa, que la armonia  
mas dulce para el Cielo,  
tus lagrimas son mis nas.

*Ros.* Rompa, Señor, mi costado  
mi contrición compasiva,  
pues la fuerza del dolor  
basta à romperme la herida.

*Cantando el Angel segundo.*

*Ang.* La llaga del costado  
ya impressa en ti se mira,  
pon tu el dolor pues pufo  
Dios su Sangre infinita.

*Ros.* Los clavos, Señor me faltan,  
y pues mis yerros publica  
mi culpa, sean mis yerros  
quien rigurosos me asijan.

*Cantando el Angel primero.*

*Ang.* Quien sus yerros con fusta,  
y à Christo se dedica,  
en su esclavitud pone  
los hierros que codicia.

*Dem.* Ya no me queda esperanza,  
viendo tantas maravillas  
en esta muger. *Cust.* Dragon  
infernial, y aleve, mira  
si en la lid de tus cautelas  
venciste, como dezias,  
pues de su pureza ya  
la lampara que encendida  
conservò su castidad,  
fallece en lo que respira.

*Dem.* A pesar de mi rencor  
te lo confiesan mis iras.

*Ros.* Mas ya el aliento me falta,  
ya caduca, y se arruina  
de este edificio viviente  
la fabrica, ya agoniza  
en paraisanos mortales  
esta Antorcha de la vida:  
Aora, Señor, aora  
de tu favor necesita

mi flaqueza; aora, Virgen  
del Rosario, y Madre mia  
me has de valer, y tu Santa  
y gloriosa Catalina  
me has de amparar.

*Baxan en tres apariencias un Niño,  
que haze à Christo, la Virgen, que haze  
una Niña, y Santa Catalina; el Niño se  
queda sobre la Santa elevado en el ay-  
re, y la Niña sobre el Romero de la ma-  
no derecha, y en el de la mano izquier-  
da Santa Catalina.*

*Christ.* Ya mi amor  
te assiste, esposa querida.  
*Virg.* Y yo tambien, Rosa amada.  
*Cat.* Y mi amor, que la divina  
clemencia de Dios lo ordena  
assi. *Ros.* Qué grande es mi dicha!

*Dem.* Tan grande como mi rabia,  
y pues mi ultraje publica  
mi furor, en sus cabernas  
el infierno me reciba. *Hundes.*

*Ang.* Dios murió entre ladrones,  
mas Rosa peregrina  
feliz en Cruz fallece  
con mejor compañía.

*Salé Gaspar de Flores, Don Juan,  
Don Gonzalo, y Bodigo.*

*Juan.* Entremos todos à ver  
expirar el mismo dia.

*Gonz.* Qué luzes tan Celestiales!

*Gasp.* Mas que suave armonia  
es esta! *Bod.* Pues de los Cielos  
cantan, serà su Capilla.

*Juan.* Qué asombro tan prodigioso!

*Gonz.* En Cruz està, y de rodillas.

*Ros.* Señor, mi espiritu encomiendq  
en tus manos. *Juan.* Y ya espira,

*Gonz.* Qué santidad!

*Juan.* Qué portentoso!

*Gasp.* Eclipsóse mi alegría:

*Mientras està cantando, se suben à lo  
alto los tres Romeros como està, y el  
Niño siempre sobre la Santa, y el An-  
gel Custodio arrimado à la Santa de  
rodillas, y canta el Angel  
segundo.*

*Ang 2.* Dios para si se lleva  
del Rosal de la vida,  
la Rosa del Perú,  
el asombro de Lima.

*Gonz.* No sintais, señor, su muerte;  
pues para Dios resucita.

*Juan.* Y para que algun consuelo  
tengais, mi hacienda os dedica  
mi fee, que yo Religioso  
en la Orden Dominica  
me he de entrar.

*Bod.* Y yo luego.

*Juan.* Y aqui, Senado, la vida  
de la Rosa del Perú  
dà fin à sus maravillas.

FIN